SALAT

El Libro de la Oración Musulmana

Islam International Publications Ltd

Salat- El libro de la Oración musulmana

Traducido de “Salat-The Muslim Prayer Book” publicado en U.K. en 1994

Taductora: Razia Tasnim

ÍNDICE DE MATERIAS

Capítulo Uno

Capítulo Dos

Prefacio

El Instituto Islam International Publications Ltd está prestando servicios sin precedentes en el campo de la publicación de enseñanzas islámicas fidedignas y está dedicado plenamente a la publicación de libros para la elevación espiritual de la humanidad. Como muestra de ello, se presenta aquí una nueva publicación.

SALAT

EL LIBRO DE LA ORACIÓN MUSULMANA

En todas las religiones, la oración se considera el soporte en que descansa la comunión del hombre con Dios. Dios prescribe la oración como el segundo pilar de su religión eterna, el Islam.

En este mundo materialista moderno, libros como éste sirven de alimento espiritual para las almas sedientas, y por ello son tan necesarios en esta época. Para las numerosas personas que aceptan Islam, este libro constituye sin duda una fuente de esclarecimiento de todos los aspectos de la oración en congregación.

Aunque existen más publicaciones sobre el tema, no son tan extensas ni explícitas. En este libro, además de los textos ilustrados con detalle sobre el significado de la oración, combinados con el texto árabe, su traducción y pronunciación, se muestran fotografías de las diferentes posturas. Las posturas, ejecutadas correctamente, juegan un papel muy importante en la oración, pues representan el verdadero estado anímico del orante en presencia de Dios. Todas estas posturas han sido enseñadas por la divinidad.

Otra característica de este libro es la descripción exhaustiva de cada una de las oraciones islámicas, obligatorias o voluntarias, para que el lector no necesite información adicional respecto a la oración islámica.

INTRODUCCIÓN

El propósito de la creación del hombre, según el Islam, es la adoración a Al-lah (Dios). Al-lah dice en el Santo Corán:

وَمَا خَلَقْتُ الْجِنَّ وَالْإِنْسَ إِلَّا لِيَعْبُدُونِ ﴿٥٧﴾

“No he creado al yinn ni al hombre sino para que me adoren” (51:57)

Adoración significa total obediencia a los mandamientos de Al-lah. El Santo Profeta Mohammad[sa1], nos transmitió el mensaje de Dios y explicó todos los mandamientos relativos a la religión del Islam.

El Islam prescribe cinco obligaciones básicas que un musulmán debe cumplir. Se conocen como los cinco principios fundamentales del Islam o los cinco pilares del Islam.

El primer pilar se llama *Kálima Shahada*, o la declaración de la fe islámica, a saber, dar testimonio de que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah y que Mohammad es Su Mensajero. La unidad de Dios es el fundamento de nuestra creencia en el Islam.

El segundo pilar es el *Salat*, es decir, la observación de las oraciones en la forma prescrita.

El tercer pilar es el *Zakat*, un tipo de tributo que los musulmanes con medios pagan anualmente con dinero o de otro modo, y se emplea en las buenas obras que el Santo Corán prescribe.

El cuarto pilar se llama *Saum*, es decir, el ayuno en el mes de *Ramadán.*

---

[1]sa: abreviatura de “La paz y bendiciones de Dios sean con él”

El quinto pilar se llama *Hall*, es decir, la peregrinación a la Kaba, en la Meca, al menos una vez en la vida de un musulmán.

El Islam hace mayor hincapié en la institución del *Salat* que en las demás obligaciones religiosas. Se ordena a todos los musulmanes rezar cinco veces al día. Aparte de estas cinco oraciones obligatorias, existen otro tipo de plegarias que son opcionales.

Para un musulmán la esfera espiritual de la vida es tan importante como la material para una persona mundana. Tan esenciales como son el aire y el alimento para la supervivencia física, lo es la oración ofrecida regularmente para la supervivencia espiritual de un creyente.

El *Salat* o la oración consta de varias posturas: la postura de pie, llamada *Qiyam,* la reverencia o *Rakú,* la postración o *Sallda* y la postura sentada, denominada *Qadah*. En cada postura han de recitarse distintas frases. Como tales frases están en el idioma árabe, es obligación de todo musulmán no sólo memorizar tales frases o versículos sino conocer también su significado para que el orante sepa lo que está diciendo a su Señor durante la oración.

LA OBLIGATORIEDAD DE LAS ORACIONES

Las oraciones prescritas son obligatorias para todos los musulmanes adultos con plenitud de facultades. En cuanto a los niños, no se convierten en obligatorias para ellos hasta que no alcanzan la edad adecuada. Sin embargo, se requiere un continuo esfuerzo y gran dosis de persuasión conseguir que lleguen a la etapa en que cumplan las oraciones regularmente y de la forma prescrita. Es, pues, necesario inculcar en ellos una formación y educación adecuadas. Por esta razón el Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, prescribió a los padres a que les instaran a rezar regularmente a la edad de siete años, y a amonestarles en caso de no rezar con regularidad cuando cumplieran los diez años. (Abu Daud, Kitabus-Salat).

Cuando los niños alcancen la madurez, deben ofrecer las oraciones obligatoriamente. En esta etapa, ningún individuo o Gobierno tiene de-

recho a forzarles a ofrecerlas, pues la oración bajo coacción carece de sentido. Debe ofrecerse voluntariamente. Se trata de un asunto entre el hombre y Dios. Por tanto, es obligación de todos los padres musulmanes preparar a sus hijos para la oración desde una edad temprana. Además, es importante que imploren a Dios para que sus hijos adopten regularidad en las oraciones. Se solicita ayuda divina por ser ingente esta tarea.

Se menciona en el Santo Corán que Hazrat Ismael, la paz sea con él, exhortó a los miembros de su familia a ofrecer las oraciones regularmente a lo largo de toda su vida. Se observa a menudo que en los hogares donde los adultos ofrecen las oraciones regularmente, los niños imitan naturalmente sus movimientos, adquiriendo gradualmente el hábito de rezar. Sin embargo, cuando el niño alcanza la edad de siete años debe enseñársele el método correcto de orar, alentándole a unirse a las oraciones y, de ser posible, a acompañar a sus padres a la mezquita. Esto crea en el niño una afinidad con la oración, que podrá transmitir a su vez a la siguiente generación. El padre o tutor puede mostrar cierta severidad con niños en edades comprendidas entre 10 y 12 años si muestran negligencia al respecto. Sin embargo, esto no significa que deban ser castigados o tratados con crueldad, sino que que deben ser amonestados del mismo modo que harían los padres con los niños que se niegan a ir al colegio. No obstante, cuando alcancen la edad de doce años se les deberá informar que sus padres han cumplido sus responsabilidades con ellos y que a partir de ese momento serán responsables ante Dios de sus actos. Esto no significa que no puedan ser aconsejados, asesorados o amonestados, pues los consejos pueden continuar a lo largo de toda la vida si es preciso. Lo que termina es la severidad al alcanzar el niño la edad de doce años. Como ya se ha mencionado, Hazrat Ismael, la paz sea con él, trataba con amor y una amable persuasión con los miembros de su familia. El Santo Profeta Mohammad[sa], actúaba del mismo modo con los miembros adultos de su familia. Acostumbraba a despertar a su hija Hazrat Fatima y su yerno, Hazrat Ali, para la oración de *Fállar.*

LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

El Santo Corán define el *Salat*, o la oración, como el rasgo distintivo de un verdadero creyente. El Santo Corán dice:

ذٰلِكَ الْكِتٰبُ لَا رَيْبَ فِيْهِ هُدًى لِّلْمُتَّقِيْنَ ﴿٣﴾ الَّذِيْنَ يُؤْمِنُوْنَ بِالْغَيْبِ وَيُقِيْمُوْنَ الصَّلٰوةَ وَمِمَّا
رَزَقْنٰهُمْ يُنْفِقُوْنَ ﴿٤﴾

"Este es un Libro perfecto. No hay duda en él; es una guía para los justos, quienes creen en lo Invisible y observan la oración y gastan de lo que les hemos provisto." (2:3-4)

La oración nos ayuda a librarnos del pecado, nos hace inclinarnos aún más hacia Dios y hacia las buenas obras, y nos purifica gradualmente. La oración, además, acerca al hombre a su Creador. El orante intenta imitar a Dios en Sus más excelentes atributos transformando sus bajas pasiones en sublimes cualidades, para convertirse en un noble y sublime siervo de Dios. El Santo Corán menciona esta cualidad distintiva del *Salat* con estas palabras:

اُتْلُ مَاۤ اُوْحِيَ اِلَيْكَ مِنَ الْكِتٰبِ وَاَقِمِ الصَّلٰوةَ ؕ اِنَّ الصَّلٰوةَ تَنْهٰى عَنِ الْفَحْشَآءِ وَالْمُنْكَرِ ؕ وَلَذِكْرُ اللّٰهِ
اَكْبَرُ ؕ وَاللّٰهُ يَعْلَمُ مَا تَصْنَعُوْنَ ﴿٤٦﴾

Recita lo que te ha sido revelado del Libro, y cumple la Oración. En verdad, la Oración preserva a la persona de la obscenidad y el mal manifiesto, y el recuerdo de Al-lah es en verdad la mayor virtud. Pues Al-lah sabe lo que hacéis (29:46)

La oración es sin duda un remedio seguro para la pureza del alma y el corazón. Sólo a través de la oración es posible establecer una comunión directa con Dios. El Corán dice:

اِنَّ الَّذِيْنَ يَتْلُوْنَ كِتٰبَ اللّٰهِ وَاَقَامُوا الصَّلٰوةَ وَاَنْفَقُوْا مِمَّا رَزَقْنٰهُمْ سِرًّا وَّعَلَانِيَةً يَّرْجُوْنَ تِجَارَةً
لَّنْ تَبُوْرَ ﴿٣٠﴾ لِيُوَفِّيَهُمْ اُجُوْرَهُمْ وَيَزِيْدَهُمْ مِّنْ فَضْلِهٖ ؕ اِنَّهٗ غَفُوْرٌ شَكُوْرٌ ﴿٣١﴾

En verdad, sólo los que siguen el Libro de Al-lah y cumplen la Oración y emplean de lo que les hemos proporcionado, en secreto y a la vista de todos, mantienen la esperanza de una recompensa que nunca fallará; para que Al-lah les conceda su plena recompensa e incluso la aumente por Su magnanimidad. El es en verdad el Sumo Indulgente, el Sumo Apreciador. (35:30-31)

Según el Santo Profeta[sa] el *Salat* es el pináculo de la vida espiritual del creyente. Es la forma más elevada de adoración divina. El Santo Profeta Mohammad[sa], dijo:

La oración conduce al creyente a la comunión con su Señor.

La oración sincera nunca se malogra. A veces, la profunda experiencia espiritual del intenso amor divino hace que broten las lágrimas. Otras veces, un placentero gozo amoroso llena el corazón de inmensa felicidad. Estas experiencias muestran que la oración existe, tiene sentido y produce sus frutos. De otro modo, la ejecución de un simple rito no es suficiente para beneficiar al hombre. Podría equipararse a una obediencia forzosa. Por lo tanto, es indispensable que cada principiante tenga en cuenta este noble objetivo e intente siempre que sus oraciones cobren vida.

El *Salat* combina todos los elementos de expresión de la humildad y sumisión. Los orantes han de permanecer respetuosamente de pie en filas detrás del Imam.



Todos los orantes situados en hilera detrás del Imam deben seguir sus movimientos a su llamada. Antes de cada movimiento se recita *Al-laho Akbar* excepto cuando el Imam se yergue después del *Rakú* o reverencia. En esta posición se dice: *Sami Al-lahu Liman Hamidah*, que significa: "Sin duda Dios escucha a quien le alaba". Tras esta llamada, todos los orantes se yerguen con los brazos al lado de sus costados y recitan: *Rabbana wa lakal hamd hamdan kaziran táyyiban mubarakan fih*, que significa: "Oh Señor, para Ti es la alabanza, la alabanza que es abundante, pura y bendita".

La sinceridad y humildad son elementos esenciales en la oración.
Al-lah dice a los creyentes:

قَدْ اَفْلَحَ الْمُؤْمِنُوْنَ ۝٢ الَّذِيْنَ هُمْ فِيْ صَلَاتِهِمْ خٰشِعُوْنَ ۝٣

> *En verdad, llegará el éxito a los creyentes, que son diligentes en el cumplimiento de sus oraciones*. (23:2-3)

El Santo Profeta[sa], dijo: "*Ningún siervo de Al-lah se humilla ante Dios sin que Dios le conceda su Rafa*". *Rafa* es una palabra árabe que significa "elevar". No quiere decir que Dios elevará su cuerpo físico al cielo, sino que hará exaltar su rango espiritual.

La verdadera humanidad sólo puede adquirirse a través de una concentración mental en los atributos de Al-lah. Cuando la persona es consciente de Su inmensa grandeza, no le queda más opción que adoptar la humildad.

EL HORARIO DE LAS ORACIONES

Existe un tiempo específico para cada una de las cinco oraciones obligatorias en relación con la posición solar.

El horario de *Fállar* o la oración de la mañana comienza con el alba y termina antes de la salida del sol.

El horario de *Zúhur* o la oración del mediodía comienza cuando el sol, tras atravesar el meridiano, comienza a declinar.

El horario de la oración de *Ásar* comienza cuando el sol ha avanzado en su declive y alcanza un punto intermedio entre el comienzo de su declive y el ocaso, más bien a media tarde. Termina antes de la puesta del sol, cuando la luz solar comienza a palidecer. Aunque no está totalmente prohibido realizar las oraciones de *Ásar* en ese momento, es preferible hacerlo antes de que se disipe la luz del día, cuando el sol aún es visible en el horizonte en buena medida.

Hay que tener en cuenta que está prohibido realizar las oraciones durante la salida y la puesta del sol, así como cuando el sol se encuentra en el meridiano. Del mismo modo, no se permite ofrecer ninguna oración voluntaria antes de la puesta del sol después la oración de *Ásar*. Tampoco se debe ofrecer ninguna oración entre la oración de la mañana y el amanecer.

El horario de la oración de Magrib comienza inmediatamente después de la puesta del sol y se prolonga hasta el crepúsculo. Sin embargo el concepto de crepúsculo se interpreta de distinto modo por las diferentes escuelas de juristas. Los Wahabis y otras sectas similares que mantienen una postura rígida insisten que la oración de Magrib debe ofrecerse casi inmediatamente después de la puesta del sol y que el crepús-

culo termina cuando el matiz enrojecido del anochecer da paso a un tono gris en el horizonte. Muchas otras sectas opinan que el tiempo del crepúsculo se prolonga en tanto en cuanto persiste luminosidad en el horizonte después del ocaso. Según tales escuelas, el intervalo permitido para la oración de Magrib equivale al tiempo permitido para las oraciones matinales, que se extiende desde el alba hasta la salida del sol.

Todas las escuelas de jurisprudencia coinciden en que el momento de la oración de *Isha* comienza cuando ya se ha disipado el crepúsculo, dando paso a la oscuridad de la noche. De acuerdo con la mayoría, este período se prolonga hasta la medianoche, pero algunos lo extienden incluso hasta después de la medianoche, hasta la hora de acostarse. Sin embargo, es muy recomendable y preferible que las oraciones se ofrezcan al comienzo de sus horas respectivas y no se demoren hasta el último momento.

REQUISITOS PARA LA ORACIÓN

Para observar la oración, existen ciertas condiciones y requisitos previos. Éstos son los siguientes:

1. La intención: La intención de ofrecer una oración debe preceder al comienzo de la misma.

2. Cada oración debe ofrecerse dentro del tiempo estipulado para cada oración en particular. Sin embargo, si el orante omitiera alguna oración por razones imperiosas, podrá ofrecerla en el momento en que se acuerde, siempre que se abstenga de hacerlo durante el horario prohibido

Cuando se reveló el Islam, la población mundial de aquella época ignoraba que en el futuro se descubrirían ciertas regiones en el mundo en las que la los días irían precedidos de días continuos y las noches irían precedidas de noches continuas, en comparación con la jornada normal de 24 horas, siendo por tanto los días y las noches de mucha mayor du-

ración. Por ejemplo, para la gente de las latitudes polares, la luz del día se prolonga durante seis meses continuos.

Surge una cuestión: es si el horario de la oración y del ayuno están relacionados con la duración de la luz solar, la rotación de la tierra y la posición relativa del sol y la luna, ¿cómo se pueden calcular las horas de la oración y del ayuno en zonas lejanas del Norte y del Sur donde la duración de los días y las noches es superior a veinticuatro horas? El Santo Profeta[sa], en respuesta a la pregunta de un Compañero, dijo que en las zonas donde los días y las noches son de larga duración en comparación con la jornada ordinaria de 24 horas, los musulmanes deben ofrecer sus oraciones basando sus cálculos en la duración de un día normal de 24 horas.

3. El cuerpo ha de estar limpio y aseado en todo lo posible, tanto física como espiritualmente. En este contexto, la limpieza es un término que significa:

    i. El cuerpo ha de estar limpio de toda impureza.

    ii. Tras la utilización del inodoro, es necesario un lavado adecuado para eliminar todos los restos de heces u orina.

    iii. Después del coito, tanto si se produce o no se produce eyaculación, o en el caso de producirse la eyaculación de cualquier otro modo, como, por ejemplo, durante el sueño, no es suficiente una limpieza parcial, sino que es esencial tomar un baño completo.

    iv. También es necesario que las mujeres tomen un baño completo después de la menstruación así como después del sangrado del post-parto.

4. El lugar y la alfombra de la oración han de permanecer limpias y aseadas.

5. El cuerpo debe estar debidamente cubierto durante la oración.

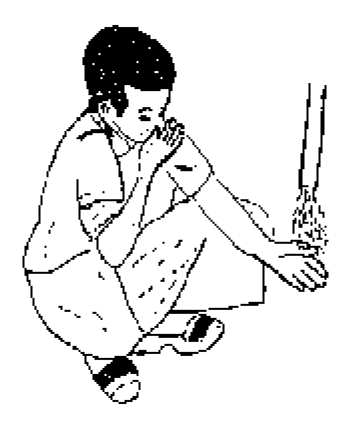
6. Dirección a la Qibla: Todos los musulmanes mirar hacia la Kaaba. *Qibla* significa dirigir el rostro hacia la Kaaba, la primera Casa de Adoración edificada en la tierra, en la ciudad de la Meca.

Los musulmanes de todo el mundo deben dirigir siempre sus rostros en dirección a la Kaaba durante la oración. Sin embargo, si durante el viaje fuera imposible determinar la dirección correcta, o si debido a alguna enfermedad no fuera posible girar el rostro hacia la Kaaba, por estar fuera de la propia capacidad, entonces no es obligatorio mirar hacia la Kaba. Asimismo, durante el viaje, ya sea a lomos de una montura, tren, barco, avión, etc., se ha de orar en la misma dirección en que la persona se desplaza, o también sería aceptable cualquier posición que se considere conveniente.

LA ABLUCIÓN

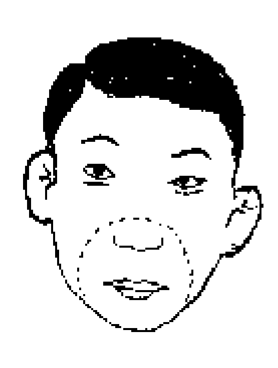
La palabra ablución se refiere al lavado de algunas partes del cuerpo antes de la observancia de la oración. Es un requisito previo que debe cumplirse, pues de otro modo la oración no se considerará válida. El Hadiz da instrucciones claras al respecto. Para realizar la ablución han de seguirse los siguientes pasos:

1) Lavarse las manos tres veces con agua
2) Lavarse la boca enjuagándola con agua tres veces

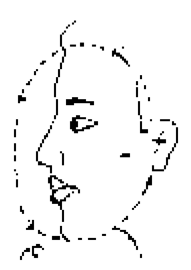


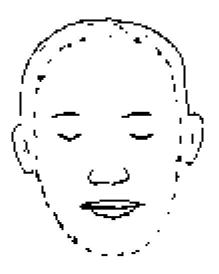
3) Limpiarse la nariz arrojando agua en el interior de las fosas nasales tres veces



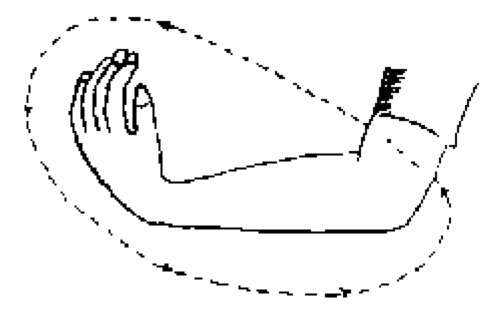


4) Lavarse el rostro tres veces

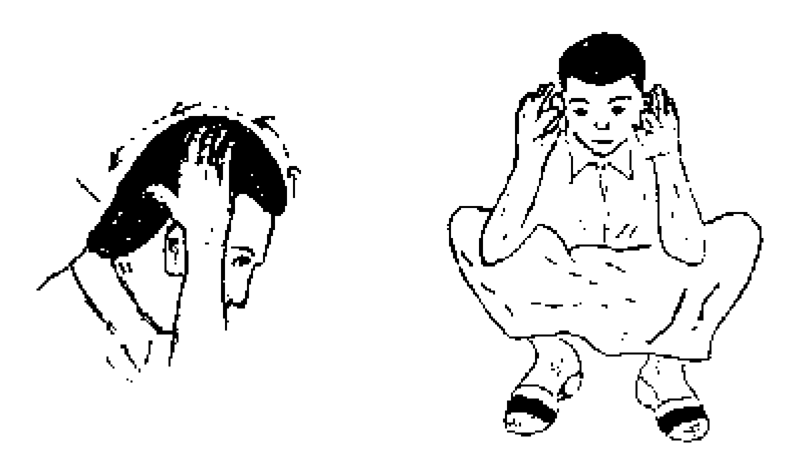




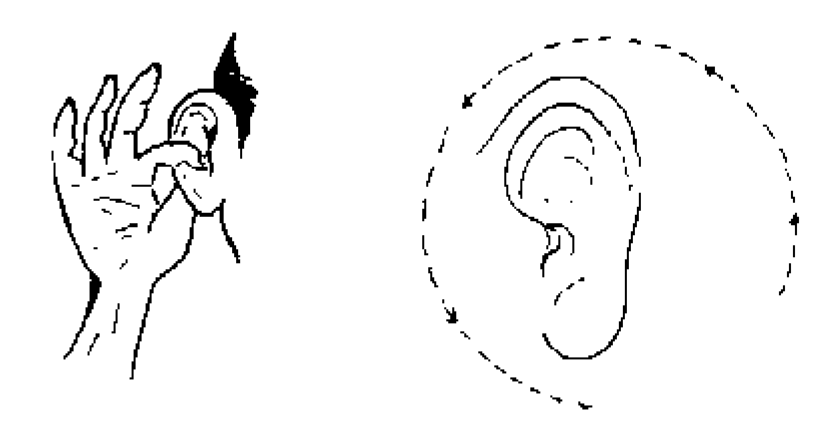
5) Lavarse los brazos tres veces, incluidos los codos, comenzando por el derecho



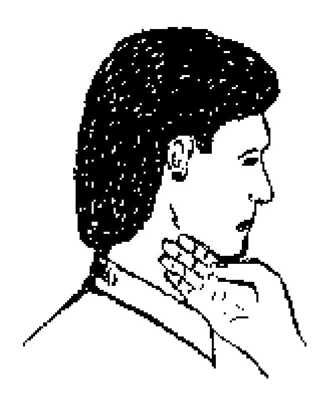
6) Después, tras humedecer ligeramente las manos con un poco de agua, pasar ambas manos por la cabeza, con las palmas hacia abajo y los pulgares extendidos, de modo que casi toda la cabeza quede cubierta con este ademán.



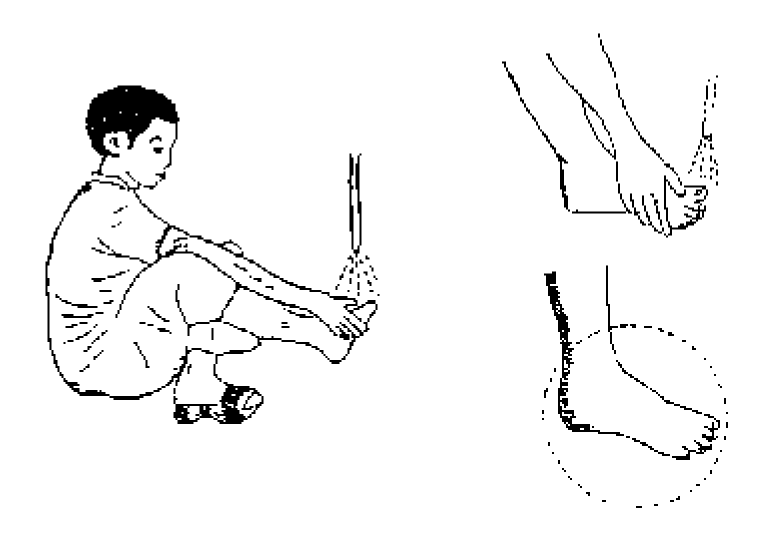
7) Al final de este movimiento, hay que limpiar ambos oídos, derecho e izquierdo, con las puntas de los dedos índices respectivos, recorriendo los surcos y ranuras del oído externo e introduciéndolos ligeramente en sus orificios



8) A continuación, se unen todos los dedos entre sí e invirtiendo la palma de la mano hacia afuera, se pasa la parte posterior de la mano desde la nuca hasta la parte frontal del cuello.



9) Por último se han de lavar los pies, incluyendo los tobillos, tres veces cada uno, comenzando por el derecho. Si por alguna razón estas partes se lavaran solamente una o dos veces durante la ablución, también se consideraría completa la ablución, aunque la mejor forma de ablución es la que encontramos en la Sunna establecida por el Santo Profeta Mohammad (la paz y bendiciones de Dios sean con él), que es lavar cada miembro tres veces. De esta forma se completa la ablución.



Es esencial recitar la siguiente oración durante la ablución:

اَللّٰهُمَّ اجْعَلْنِي مِنَ التَّوَّابِينَ واجْعَلْنِى مِنَ الْمُتَطَهِّرِينَ.

Al-la hummallalni minat-tawabina wallalni minal muta-tahirin.

Traducción:

Oh Al-lah, haz que me cuente entre los que imploran el perdón y los purificados.

Esta es la ablución que se realiza en circunstancias normales, cuando se disfruta de buena salud y el empleo del agua no es desaconsejable por razones médicas, y además se dispone fácilmente de agua limpia. En caso de enfermedad o escasez de agua, se puede sustituir la ablución por otro método llamado *Tayammum*.

Si estuviera disponible una superficie de tierra limpia o una superficie sólida, hay que tocar la superficie con las palmas abiertas de las manos, y después se debe hacer un ademán con ambas manos, pasándolas so-

bre el dorso de la otra sucesivamente, como si se estuvieran lavando, y seguidamente se han de pasar sobre el rostro. Se trata de una ablución simbólica, para recordar que hay que realizar la ablución correcta siempre que sea posible.

Es esencial ofrecer la oración mientras permanece el estado de la ablución. En tal caso, una única ablución puede servir para más de una oración. Esto significa que la ablución es necesaria para ofrecer la oración pero no es preciso repetirla en cada oración si la anterior permanece.

FACTORES QUE ANULAN LA ABLUCIÓN

a. La expulsión de gases intestinales.
b. La orina, aunque se trate de una gota.
c. La defecación, por muy pequeña cantidad que fuera.
d. El sueño, o una somnolencia que impida a la persona mantener el equilibrio sin soporte.
e. La menstruación y eyaculación, como se ha mencionado antes.
f. El vómito y la hemorragia. En este sentido, difieren las opiniones. Sin embargo, una ligera pérdida de sangre debido a un corte ordinario o un ligero cólico al eructar no se incluyen en este apartado. De lo contrario, la ablución debe realizarse de nuevo.

Si después de la ablución se usan calcetines no es preciso el lavado de los pies durante las 24 horas siguientes. En su lugar, hay que humedecerse las manos y, tras sacudir el exceso de agua, hay que pasarlas por ambos pies, por encima de los calcetines. Esto se considera una alternativa al lavado de los pies, que se prolonga hasta tres días en el caso del viaje.

ALGUNAS DIFERENCIAS NOTABLES DE OPINIÓN ENTRE LAS DIFERENTES ESCUELAS DE JURISPRUDENCIA

Según la jurisprudencia chiíta, los pies quedan exentos del lavado, siendo suficientes los pasos mencionados anteriormente, se usen o no calcetines. Según otras escuelas de pensamiento más rígido, como los *Wahabis,* los calcetines ordinarios, ya sean de lana o algodón, no bastan. Tienen que estar fabricados de cuero fino, impermeable al polvo y la humedad, para beneficiarse de tal concesión.

Según otras escuelas, esta actitud es demasiado estricta y le hace a uno esclavo de superficialidades ajenas al espíritu del Islam. El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, describió el espíritu del Islam con estas palabras:

إِنَّ الدِّينَ يُسْرٌ (بخارى، كتاب الإيمان، باب الدين يُسرٌ)

“Innaddina Yusrun”

Traducción:

Ciertamente ésta es una religión fácil. (Bujari-Kitabul-Iman)

La Comunidad Ahmadía Musulmana está de acuerdo con esto. Considera que el mejor método es aplicar el sentido común. Por lo tanto, si un par de calcetines son lo suficientemente gruesos para proteger los pies de la suciedad, no entra en cuestión el material utilizado para su fabricación.

EL BAÑO

El Islam siempre ha alentado y fomentado la utilización del baño. El Islam enfatiza no sólo la limpieza del alma, sino también la del cuerpo. En ciertos casos, sin embargo, se convierte en un requisito previo para la observación de cualquier oración formal. Las siguientes son las condiciones que requieren el uso del baño, y donde la ablución por sí sola no es suficiente.

1. EN EL CASO DE LA MUJER

1. Después de cada menstruación, cuando el flujo de sangre se ha detenido por completo.

2. Después del parto, al término del sangrado.

   Nota: Durante estos períodos de flujo sanguíneo, las mujeres no han de realizar las oraciones prescritas.

2. EN EL CASO DE HOMBRES Y MUJERES

1. Después de la eyaculación seminal o el orgasmo, ya sea como resultado del coito o por cualquier otra causa. Lo mismo se aplica a las emisiones nocturnas durante el sueño.

2. Tras el contacto sexual entre el hombre y la mujer, por breve que sea, aunque no se produzca eyaculación.

3. Todos los no musulmanes que se convierten en musulmanes también están obligados a tomar un baño para iniciar una nueva vida como musulmanes.

SITUACIONES ADICIONALES EN LAS QUE ES ESENCIAL EL BAÑO

Todos los recién nacidos deben ser bañados. También han de bañarse los cuerpos de los difuntos antes de la oración del *Llanaza*. Sin embargo, quedan exceptuados aquellos que han sido martirizados o matados durante una guerra, o asesinados de otro modo.

Aparte de las ocasiones en las que el baño es una necesidad, el Santo Profeta, la paz y bendiciones sea con él, hizo especial hincapié en el baño durante los viernes, las celebraciones de *Id* y antes de la realización del *Hall* (Peregrinación a la Meca). Sería interesante describir

aquí el modo en el que el Santo Fundador del Islam, la paz sea con él, acostumbraba a bañarse.

Comenzaba el baño realizando el *Wuzu* o la ablución, sin incluir el lavado de los pies, que realizaba al final. Después derramaba agua al menos tres veces sobre la parte derecha de su cuerpo y después, tres veces sobre la izquierda. Su baño era tan meticuloso que cada poro de cada parte de su cuerpo quedaba perfectamente limpio.

En aquellas condiciones en las que el baño se hace obligatorio, no está permitido realizar la oración, entrar en la mezquita o recitar el Santo Corán, sin un baño previo. Quedan exceptuadas las mujeres durante el período en lo que respecta a la lectura del Santo Corán. Se les permite leer el Santo Corán, pero se aconseja que no lo toquen con las manos desnudas.

EL AGUA

El agua utilizada para la ablución y el baño debe ser limpia y salubre. No debe emplearse agua estancada ni contaminada. Sin embargo, puede emplearse para la ablución y el baño cuando no se dispone de agua potable y la gente se vea obligada a utilizarla.

LA VESTIMENTA

Durante la oración el cuerpo debe estar cubierto decorosamente, especialmente las partes privadas y zonas circundantes. En el caso de los hombres, esta zona se puede definir como el área del cuerpo que comienza desde el ombligo hasta el final de la rodilla. En cuanto a las mujeres, deben cubrirse el cuerpo entero, incluyendo los brazos, pero dejando al descubierto las manos y los pies. No obstante, no deben cubrise el rostro si observan la oración en su hogar o con otras mujeres.

COBERTURA DE LA CABEZA PARA LOS HOMBRES

La mayoría de las escuelas de jurisprudencia coinciden en que los hombres deben cubrirse la cabeza durante la oración. Sin embargo, Los Malikis y algunas otras no lo consideran necesario.

EL AZÁN O LA LLAMADA MUSULMANA A LA ORACIÓN

Durante la primera etapa del Islam no existía ningún método establecido para transmitir al público el comienzo de la hora de la oración, ni existía medio alguno para llamar a los musulmanes a la mezquita para las oraciones en congregación. El Santo Profeta, la paz sea con él, aunque estaba informado de la práctica judía, cristiana y pagana al respecto, preguntó a sus Compañeros qué se debería hacer para llamar a los musulmanes a la mezquita para las oraciones en congregación.

Una mañana, Hazrat Abdullah Bin Aziz, que Dios le tenga en Su gloria, se dirigió al Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, y le relató un sueño que había visto la noche anterior. Vió a alguien que anunciaba el tiempo de la oración y llamando en voz alta a la gente para la oración en congregación en la mezquita. Hazrat Abdul-lah repitió las palabras del *Azán* que había escuchado en su sueño. Eran las siguientes:

اَللّٰهُ اَكْبَرُ

Al-lahu Akbar (recitado cuatro veces)

Traducción:

Dios es Grandísimo (recitado cuatro veces)

اَشْهَدُ اَنْ لاَّ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰه

Ash-hadu al-la Ilaha il-lal-lah (recitado cuatro veces)

Traducción:

Atestiguo que nadie es digno de ser adorado salvo Dios (recitado dos veces)

أَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا رَسُولُ اللّٰه

Ash-hadu anna Muhammadar Rasulul-lah (recitado dos veces)

Traducción:

Atestiguo que Mohammad es el Mensajero de Al-lah (recitado dos veces)

حَيَّ عَلَى الصَّلٰوة

Hayya alassalah (recitado dos veces)

Traducción:

Venid a la oración (recitado dos veces)

حَيَّ عَلَى الفَلَاح

Hayya alal- falah (recitado dos veces)

Traducción:

Acudid al éxito (recitado dos veces)

اَللّٰهُ اَكْبَرُ.

Al-lahu Akbar (recitado dos veces)

Traducción:

Dios es Grandísimo (recitado dos veces)

لاَ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰه

La ilaha il-lal-lah

Traducción:

Nadie es digno de ser adorado sino Dios.

Hazrat Omar, que posteriormente sería elegido segundo Jalifa, también se hallaba en compañía del Santo Profeta[sa]. Dijo que que él también había visto un sueño en el que escuchó las mismas palabras. El Santo Profeta[sa] quedó plenamente convencido de que se trataba de un mensaje de Al-lah, por lo que a partir de entonces adoptó el método del *Azán* para convocar a los orantes a la mezquita. El *Azán*, es, pues, reconocido a nivel mundial como la llamada a la oración.

MODO DE RECITAR EL AZÁN

El Muecín, la persona que recita el *Azán,* debe colocarse de pie en un lugar prominente con el rostro en dirección a la *Qibla*. En la actualidad también se emplea el sistema de altavoces para decir el *Azán*. El Muecín ha de tocarse los oídos con los dedos índices, el oído derecho con el dedo derecho y el oído zquierdo con el dedo izquierdo, y recitar el *Azán* en voz alta. Debe entornar el rostro hacia la derecha al recitar las palabras *Hayya alal salah*, y hacia la izquierda, al recitar las palabras *Hayya alal falah*.

Durante el *Azán* para la oración de *Fállar*, el Muecín también debe recitar dos veces las siguientes palabras después de recitar *Hayya alal falah*:

اَلصَّلٰوةُ خَيْرٌ مِنَ النَّوْمِ

As Salatu jairum minan-naum

Traducción:

La oración es mejor que el sueño.

El Santo Profeta, la paz sea con él, dijo:

اِذَا سَمِعْتُمُ النِّدَاءَ فَقُوْلُوا
مِثْلَ مَا يَقُولُ الْمُؤَذِّنُ.

Iza samitumun-nidaa faqlu mizla mayaqulul muazzin.

"Siempre que escuchéis el Azán, decid lo que el Muecín recita" (Bujari)

Por lo tanto, quienquiera que escuche el *Azán* debe repetirlo después del Muecín, frase por frase, pero al decir las palabras *Hayya alas Salat* y *Hayya alal falah*, debe decir: *La haula wala quwwata il-la bil-la hil aliyyil Azim*, es decir: "Nadie posee el poder ni la fuerza excepto Al-lah". La comunidad *chiita* añade la siguiente frase al *Azán*:

اَشْهَدُ اَنَّ عَلِيًّا وَلِيُّ اللهِ

حَيَّ عَلَى خَيْرِ العَمَل

Ash-hadu anna Aliyyan waliyul-lah. Hayya ala jairil amal

Traducción:

Doy testimonio de que Ali es un santo y un heredero legítimo de acuerdo con la voluntad del Mensajero de Al-lah y su sucesor inmediato.

Otras sectas musulmanas añaden lo siguiente:

اَلصَّلَوةُ وَالسَّلاَمُ عَلَيْكَ يَا رَسُولَ اَللهِ.

Assalatu wassalamu ailaika ya Rasulal-lah.

Traducción:

La paz y bendiciones sean sobre ti, Profeta de Al-lah.

No sabemos en qué autoridad se basan para hacerlo. Según nuestra información, las palabras del *Azán* citadas anteriormente son auténticas. El *Azán* debe recitarse antes de la oración en congregación, incluso si se ofrece en un espacio abierto, por ejemplo, fuera de la mezquita. Tras su recitación, los oyentes han de recitar la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ رَبَّ هٰذِهِ الدَّعْوَةِ التَّامَّةِ وَالصَّلٰوةِ الْقَائِمَةِ. آتِ مُحَمَّدًا الْوَسِيلَةَ وَالْفَضِيلَةَ وَالدَّرَجَةَ الرَّفِيعَةَ وَابْعَثْهُ مَقَامًا مَحْمُودًا الَّذِي وَعَدْتَهُ اِنَّكَ لاَ تُخْلِفُ الْمِيعَادَ. (صحيح البخارى، كتاب الأذان، باب الدعاء عند النداء)

Al-lahumma Rabba haazi-hid dawatit tamati was-salatil qaimati ati Muhammadanil wasílata wal fazílata wad-daralla tarrafíata wabazhu maqamam mahmuda-níl-lazi wa attahú innaka la tujliful miad.

Traducción:

¡Oh Al-lah, Dios de esta Llamada perfecta y de la oración en congregación! Haz que Mohammad sea para nosotros un medio de aproximación a Ti. Bendícele con excelencia y con una elevada posición y concédele el rango más exaltado, como Tú le has prometido. Ciertamente Tú no te retractas de tu promesa.

IQAMAT

Cuando la oración está a punto de comenzar, se recita el *Iqamat*. Indica que el Imam se dispone a comenzar la oración situándose en dirección a la Kaaba. El *Iqamat* es una versión breve del *Azán*. Otras diferencias entre el *Azán* y el *Iqamat* son:

1. El *Azán* se recita en voz alta mientras que el *Iqamat* se hace en voz baja.
2. Durante la recitación del *Iqamat*, no es preciso levantar los dedos al nivel de los oídos como se hace durante el *Azán* sino

que los brazos se mantienen rectos a ambos lados de los costados.
3. La frase *As-Salatu jairum minan-naum* no se recita en el *Iqamat*.
4. El *Iqamat* se recita con rapidez, aunque la escuela de pensamiento Maliki recita tanto el *Iqamat* como el *Azán,* con pausas entre las frases. Durante el *Iqamat,* la frase *Qad qaamat-tis salat*, es decir, *la oración está dispuesta,* se repite dos veces tras la recitación de *Hayya alal falah.*
5. Durante el *Iqamat* no es preciso volver el rostro hacia la derecha o izquierda como se hace durante el *Azán* tras la recitación de *Hayya alas salah* y *Hayya alal falah*.

El texto del *Iqamat* es el siguiente:

اَللّٰهُ اَكْبَرُ اَللّٰهُ اَكْبَرُ، اَشْهَدُ اَنْ لاَّ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰهُ، اَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّدًا
رَسُولُ اللّٰهِ. حَيَّ عَلَى الصَّلٰوةِ. حَيَّ عَلَى الْفَلاَحِ. قَدْ قَامَتِ الصَّلٰوةُ
قَدْ قَامَتِ الصَّلٰوةُ. اَللّٰهُ اَكْبَرُ، اَللّٰهُ اَكْبَرُ. لاَ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰهُ

Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar; ash-hadu al-laa ilaha il-lal-lah; ash-hadu anna Muhammadar rasulul-lah. Hayya alas-Salat. Hayya alal-falah; qad qaamatis-salah, qad qaamatis-salah. Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar; la ilaha Il-lal-lah.

Traducción:

Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo; doy testimonio de que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah; doy testimonio de que Mohammad es el Mensajero de Al-lah. Venid a la oración; venid al éxito; la oración está dispuesta. Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo. Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah.

De acuerdo con los relatos del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Al-lah sean con él, la persona que recita el *Azán* debe recitar también el *Iqamat*. (*Sunan Tirmazi, Abwa-bus Salat, Bab MaJaan man Yuazin-o-fa huwa yuqim*). Sin embargo, en ciertos casos, cualquier otra persona

puede recitar también el Iqamat con el permiso del Muecín o del Imam.

NIYYAT

Niyyat significa la intención de realizar la oración y constituye una parte esencial de la misma. El orante debe hacer un *Niyyat* en su mente respecto al tipo de oración (*Fard, Sunnah o Náfal, etc.*) que se dispone a realizar, así como el número de *Rakats*. No es preciso expresar el *Niyyat* en voz alta. La mera intención es suficiente. El orante debe recitar el *Taullih* en el momento del *Niyyat* (véase el capítulo 2).

ORACIONES COMBINADAS

En ciertas condiciones se permite combinar dos oraciones. Por ejemplo, la oración de *Zúhur* se puede combinar con la de *Ásar*. Del mismo modo, la oración de *Magrib* se puede unir a la oración de *Isha* si prevalecen las siguientes condiciones:

a. Si la persona está enferma.
b. Si la persona está de viaje.
c. En caso de lluvia o tormenta.
d. Si resulta difícil desplazarse a la mezquita a causa de las condiciones climatológicas.

En tal caso, es preferible combinar la última oración con la anterior. Sin embargo, en circunstancias inevitables se puede combinar la anterior oración con la última.

Cuando se combinan las oraciones, es suficiente un único *Azán* para ambas oraciones pero el *Iqamat* debe recitarse por separado para cada oración.

También hay que tener presente que no es preciso ofrecer la parte *Sunnat* cuando se combinan las oraciones. Sin embargo los dos *Sunnats* que preceden a la Oración del Viernes son necesarios y no deben omitirse.

Si el Imam está dirigiendo la oración de *Ásar* en congregación y el orante llega con retraso y desconoce la oración que se está ofreciendo, éste deberá unirse a la plegaria de todos modos. Más tarde, al enterarse de su omisión, deberá ofrecer la oración anterior individualmente al término de la oración colectiva. No obstante si el recién llegado sabe que el Imam está dirigiendo la última oración, deberá ofrecer en primer lugar la oración anterior individualmente y después unirse a la congregación. Por ejemplo, si el Imam está dirigiendo la oración de *Isha*, el orante habrá de rezar primero la oración de *Magrib* y después unirse a la congregación. Si ignora que el Islam está dirigiendo la oración de *Isha* y se une pensando que es la oración de *Maghrib*, deberá seguir al Imam. Después, tendrá que ofrecer la oración de *Maghrib* individualmente, ya que su oración de *Isha* habrá sido válida. En circunstancias normales, sin embargo, se deben ofrecer las oraciones anteriores en primer lugar, y las últimas, posteriormente.

CAPÍTULO DOS

EL MÉTODO DE OFRECER LA ORACIÓN

Por regla general, el *Salat* se debe ofrecer en congregación en una mezquita, el lugar consagrado al culto divino, pero puede observarse en cualquier lugar, a condición de que el lugar escogido esté limpio.

Antes de comenzar la oración, el orante ha de limpiarse el cuerpo y asegurarse de que su ropa está también limpia. Debe realizar la ablución y después situarse en hilera al lado de los demás orantes detrás del Imam, la persona que dirige la oración, mirando siempre hacia la Kaaba. Las hileras han de estar dispuestas en línea recta y todos los orantes deben permanecer de pie, hombro con hombro, sin que su postura interfiera en modo alguno con la oración de su compañero. El Santo Profeta[sa] era muy exigente al respecto.

Tras situarse en hilera detrás del Imam, cada orante debe pensar en la oración que se dispone a ofrecer, y después recitar lo siguiente:

اِنِّي وَجَّهْتُ وَجْهِيَ لِلَّذِي فَطَرَ السَّمٰوٰتِ وَالْأَرْضَ حَنِيفًا وَمَا أَنَا مِنَ الْمُشْرِكِينَ.

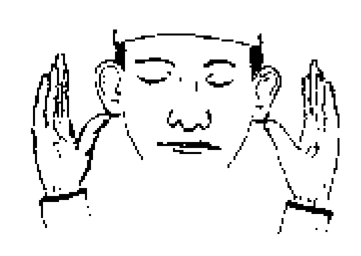
Inni wallahtu wallhiya lil-ladi fataras-samawati wal arza hanifan wama ana minal mushriqin.

Traducción:

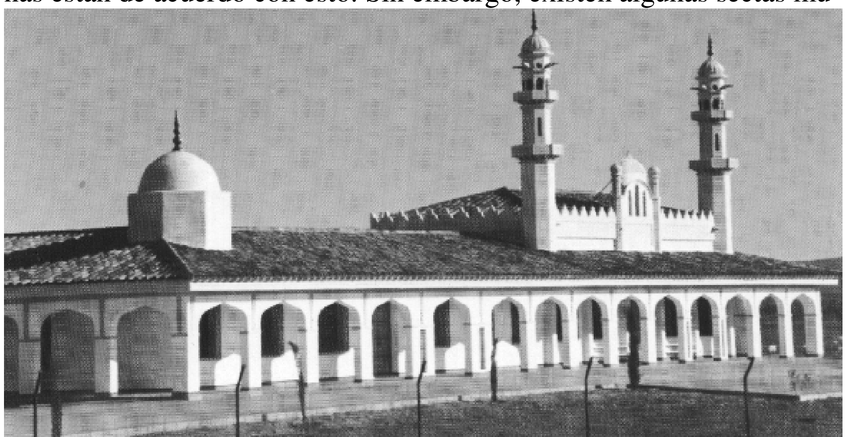
Dirijo toda mi atención hacia el Ser Supremo, que ha creado los cielos y la tierra, y no soy de quienes Le asocian partícipes.

Antes de comenzar la oración, se recita el *Iqamat*, o el anuncio de que la oración está a punto de comenzar.

Durante la oración, el orante debe concentrarse plenamente en la plegaria, alejando todos los demás pensamientos de su mente.

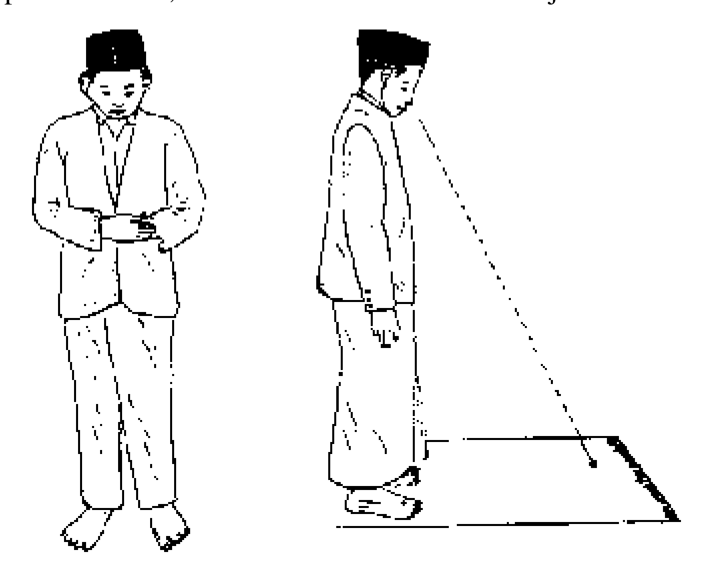


La oración comienza con el *Takbiri Tahrima*. Es cuando el Imam levanta ambas manos a nivel de los lóbulos de los oídos y recita *Al-lahu Akbar* (*Dios es Grandísimo*), que también repiten los demás orantes. Esta acción se realiza siguiendo la práctica del Santo Profeta del Islam, la paz sea con él). Todas las escuelas de pensamiento musulmanas están de acuerdo con esto. Sin embargo, existen algunas sectas musulmanas que levantan las manos más de una vez en un solo *Rakat*. Además de alzar las manos al recitar *Al-lahu Akbar* al inicio de la oración, también lo hacen al adoptar la postura de *Rakú*, al volver a erguirse, al postrarse en *Salldah* y al incorporarse del *Salldah*. La historia del Islam nos revela en efecto que el Santo Profeta[sa] levantaba sus manos varias veces en la oración durante la primera etapa de su ministerio, como se menciona en los libros de tradiciones, pero ésta no fue su práctica habitual. Según otros muchos *hadices* o relatos del Santo Pro-



LA MEZQUITA BASHARAT: *La primera Mezquita construida en España por la Yamaat Ahmadía del Islam en el año 1982.*

feta[sa], él nunca levantaba las manos excepto al decir el *Takbiri Tahrima*, en el primer *Rakat* de cada oración. Un Compañero del Santo Profeta, la paz sea con él, Hazrat Abdul-lah ibn Masud dijo:



> *"Voy a mostraros cómo el Santo Profeta del Islam acostumbraba a ofrecer sus oraciones"* A continuación Abdul-lah realizó la oración y levantó las manos únicamente al inicio, al recitar el *Takbiri Tahrima."*

Después de levantar las manos a la altura de los lóbulos de los oídos y de recitar *Al-lahu Akbar*, el Imam y los orantes colocan los brazos sobre el pecho de forma que el brazo derecho esté por encima del izquierdo. Esta postura, en que el orante adopta una actitud de máxima humildad y respeto en presencia de su Señor, se llama *Qiyam,* o postura de pie. Sin embargo existen variaciones en la misma. Algunas personas colocan los brazos a la altura del abdomen y otros, a un nivel un poco más alto. Todos estos son signos de respeto. No es necesario entrar en discusiones mezquinas por asuntos tan insignificantes. Debe tenerse en cuenta que los *Malikis* entre los sunnitas y los *chiitas* no cruzan los brazos en absoluto, sino que los mantienen rectos junto a los costados. Aunque no existe ningún hadiz que demuestre que el Santo

Profeta[sa] hubiera adoptado esa postura, nadie tiene derecho a objetar o decir que las oraciones de las personas que no pliegan sus brazos no son válidas.

Tras recitar el *Takbiri Tahrima*, se recita individualmente la siguiente plegaria, llamada Zaná:

SANÁ

سُبْحٰنَكَ اللّٰهُمَّ وَبِحَمْدِكَ، وَتَبَارَكَ اسْمُكَ، وَتَعَالٰى جَدُّكَ، وَلاَ اِلٰهَ غَيْرُكَ.

Subhana kal-la-humma wa bihamdika wa tabara kasmuka wa taala lládduka wala ilaha gairuka.

Traducción:

Santo eres Tú, Oh Al-lah, el Digno de alabanza; bendito sea Tu nombre, y exaltado Tu rango. Nadie es digno de ser adorado aparte de Ti.(Tirmidi, Kitab-us-Salat, Ma Yaqulo inda iftahis Salati; Sunan Nasai, Kitbul Idtah, Babul Zikr bainal Salat wa bainal Quira'at).

También consta en algunos *hadices*, que algunas veces el Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él) acostumbraba a recitar otros versículos en lugar de esta glorificación, pero éste es el más conocido y el más recitado. La glorificación anterior va seguida del *Attaawuz,* que se recita silenciosamente:

ATTAAWUZ

اَعُوذُ بِاللّٰهِ مِنَ الشَّيْطٰنِ الرَّجِيمِ

Audu bil-lahi mina-shaita-nirrallim

Traducción:

Busco refugio en Al-lah de Satanás el condenado

A continuación, el Imam recita *Tasmiah,* en silencio o en voz alta, que repite la congregación en voz baja.

TASMIAH

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ①

Bismil-lahirrahma nirrahim

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso.

Según las tradiciones, el Santo Profeta[sa] solía recitar el *Tasmiah* en voz alta, aunque en algunas ocasiones lo hacía silenciosamente. Entre los musulmanes, se recita por lo general en voz alta en los países árabes, mientras que la secta *Hanafi* y un considerable número de musulmanes lo hace en silencio.

El Imam recita a continuación el *Sura Fátiha*. En algunas oraciones (*Fállar, Maghrib e Isha*) lo recita en voz alta, mientras que en otras (*Zúhur y Ásar*) tanto él como los orantes lo hacen en voz baja. Cuando el Imam recita el *Sura Fátiha* en voz alta, los demás orantes deben repetir cada versículo silenciosamente después del Imam, durante el breve intervalo entre los versículos.

SURA FÁTIHA

اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعٰلَمِيْنَ ② الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ③ مٰلِكِ يَوْمِ الدِّيْنِ ④ اِيَّاكَ
نَعْبُدُ وَاِيَّاكَ نَسْتَعِيْنُ ⑤ اِهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيْمَ ⑥ صِرَاطَ الَّذِيْنَ اَنْعَمْتَ
عَلَيْهِمْ ۙ غَيْرِ الْمَغْضُوْبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّآلِّيْنَ ⑦

Alhamdu lil-lahi Rabbil Alamin. Arrahmanirrahim. Maliki Yaumiddin. Iyyaka na-budu wa iyyaka nastain. Ihdi nassirat al mus-

taquim. Siratal-ladina anamta alaihim, ghairil maghdubi alaihim wa laddalin.

Traducción:

Toda alabanza pertenece a Al-lah, Señor de todos los mundos, el Clemente, el Misericordioso, Dueño del Día del Juicio. Sólo a Tí te adoramos y sólo a Ti imploramos ayuda. Guíanos por el camino recto, el camino de aquellos a quienes has concedido Tus bendiciones, de los que no han incurrido en Tu enojo y de los que no se han extraviado.

Al finalizar el *Sura Fátiha* los orantes dicen *Amin*, que significa: “Oh Al-lah, acepta nuestras plegarias”.

Los miembros de las sectas islámicas Maliki, Shafi y Hanbali dicen *Amin* en voz alta, mientras que los miembros de la secta Hanafi lo hacen en voz baja. Ambas formas son aceptables. Estas diferencias no afectan a la validez de la oración. No son dignas de objeción siempre que el tono de voz no perturbe a los demás orantes. Seguidamente, el Imam recita una parte del Santo Corán, al menos tres versículos de un breve capítulo, por ejemplo:

SURA IJLAS

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ١ قُلْ هُوَ اللّٰهُ اَحَدٌ ٢ اَللّٰهُ الصَّمَدُ ٣
لَمْ يَلِدْ ۙ وَلَمْ يُوْلَدْ ٤ وَلَمْ يَكُنْ لَّهٗ كُفُوًا اَحَدٌ ٥

Bismil-lahirrahma nirrahim. Qul huwal-lahu Ahad. Al-lahus Samad. Lam yalid, walam yulad. Walam yakúl-lahu kufuwán ahad.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Di: “Él es Al-lah, el Único; Al-lah, el Independiente e implorado por todos. No engendra ni es engendrado. Y no hay nadie que sea igual a Él”.

SURA KAUSAR

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ﴿١﴾ اِنَّآ اَعْطَيْنٰكَ الْكَوْثَرَ ﴿١﴾ فَصَلِّ لِرَبِّكَ وَانْحَرْ ﴿٢﴾
اِنَّ شَانِئَكَ هُوَ الْاَبْتَرُ ﴿٣﴾

Bismil-lahirrahma nirrahim. Inna ataina kal kausar. Fasal-li li Rabbika wanhar. Inna shaani-aka huwal abtar.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. En verdad, te hemos concedido abundancia de bienes; ora, pues, a tu Señor y ofrece sacrificio. En verdad, es tu enemigo quien carece de descendencia.

SURA FALAQ

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ﴿١﴾ قُلْ اَعُوْذُ بِرَبِّ الْفَلَقِ ﴿١﴾ مِنْ شَرِّ مَا خَلَقَ ﴿٢﴾
وَمِنْ شَرِّ غَاسِقٍ اِذَا وَقَبَ ﴿٣﴾ وَمِنْ شَرِّ النَّفّٰثٰتِ فِى الْعُقَدِ ﴿٤﴾ وَمِنْ شَرِّ حَاسِدٍ اِذَا
حَسَدَ ﴿٥﴾

Bismil-lahirrahma nirrahim. Qul auzu bi Rabbil falaq. Min sharri ma jalaq; wa min sharri gasiqin iza waqab. Wa min sharrin naffasaati fil uqad. Wa min sharri hasidin iza hasad.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Di: Busco refugio en el Señor de los Fenómenos Creados. De la malicia de cuanto creó. Y de la malicia de la noche cuando se extiende. Y de la malicia de quienes soplan en los nudos para deshacerlos. Y de la malicia del envidioso, cuando envidia.

SURA ALNAS

بِسْمِ اللّٰهِ الرَّحْمٰنِ الرَّحِيْمِ ۝١ قُلْ اَعُوْذُ بِرَبِّ النَّاسِ ۝٢ مَلِكِ النَّاسِ ۝٣
اِلٰهِ النَّاسِ ۝٤ مِنْ شَرِّ الْوَسْوَاسِ ۙ الْخَنَّاسِ ۝٥ الَّذِيْ يُوَسْوِسُ فِيْ صُدُوْرِ النَّاسِ ۝٦
مِنَ الْجِنَّةِ وَ النَّاسِ ۝٧

Bismil-lahirrahma nirrahim. Qul auzu bi Rabbin nas. Malikin nas. Ilahin nas. Min sharril waswasil jannaas. Al-lazi yuwas wisu fi sudurin naasi minal llínnati wannas.

Traducción:

En el nombre de Al-lah, el Clemente, el Misericordioso. Di: Busco refugio en el Señor de los humanos. El Soberano los humanos. El Dios de los humanos. De la malicia del murmurador tentador. Que susurra en los corazones de los hombres. De entre los Yinn y los humanos.

Los Suras del Corán que se han expuesto constituyen solamente un ejemplo. El Imam puede recitar cualquier parte del Corán después del *Sura Fátiha*. Cuando el Imam recita los versículos del Corán, los orantes deben escucharle en silencio. El Santo Corán dice:

وَاِذَا قُرِئَ الْقُرْاٰنُ فَاسْتَمِعُوْا لَهٗ وَاَنْصِتُوْا لَعَلَّكُمْ تُرْحَمُوْنَ ۝٢٠٥

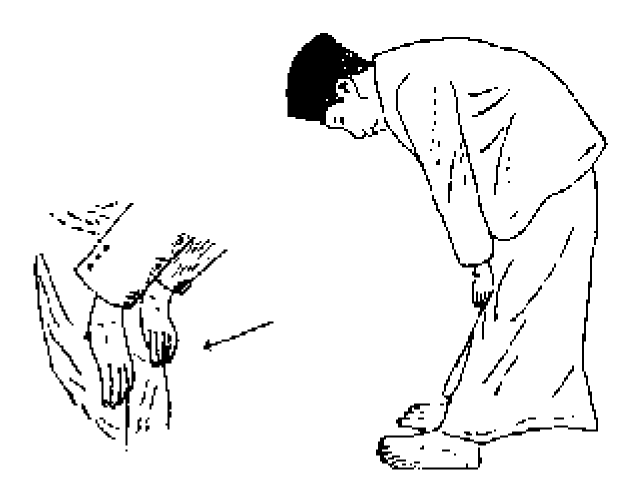
"Cuando se recite el Corán, prestadle oído y guardad silencio a fin de que se os muestre misericordia". (7:205).

Un Compañero del Santo Profeta, Hazrat Ibadah ibn Samit, relató que en una ocasión el Santo Profeta[sa], mientras dirigía la oración de *Fállar*, recitó con gran dificultad los versículos del Corán debido al murmullo de fondo. Al finalizar la oración, preguntó a sus Compañeros si habían recitado los versículos del Corán después de él. Al oír su respuesta afirmativa, el Santo Profeta[sa] dijo:

"No recitéis los versículos del Corán después del Imam, excepto el Sura Fátiha, pues el Sura Fátiha es una parte integral del Salat".

Es esencial que ningún miembro de la congregación cause perturbación a ningúno de los orantes, por lo que los musulmanes deben tener presente el Hadiz mencionado arriba.

Al final de la recitación, el Imam va desde la postura de pie a la postura de reverencia, o *Rakú*, diciendo *Al-lahu Akbar* en voz alta. Los demás orantes le imitan. En esta postura, la mano derecha del orante ha de presionar la rodilla derecha, y la izquierda, la rodilla izquierda, y la mitad superior del cuerpo, desde la cintura hasta la cabeza, se ha de mantener a nivel horizontal al suelo.



En la postura de reverencia se ha de recitar silenciosamente el *Tasbih*, tres veces, o más, en números impares.

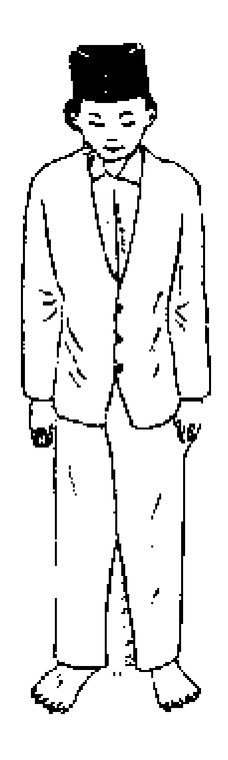
RAKÚ

سُبْحَانَ رَبِّيَ ٱلْعَظِيمُ

Subhana Rabbi Yal azím

Traducción:

Santo es mi Señor, el Grandísimo.



A continuación el Imam se yergue con los brazos al lado de sus costados. Al iniciar este movimiento recita el *Tasmí* en voz alta para indicar a la congregación que se ha puesto de pie tras la postura de reverencia.

TASMÍ

سَمِعَ اللّٰهُ لِمَنْ حَمِدَهُ.

Same Al-lahu liman hamidah.

Traducción:

Dios escucha a quien Le alaba.

En respuesta, la congregación sigue al Imam, cambiando también de postura, y recita la siguiente oración llamada *Tahmid.*

TAHMID

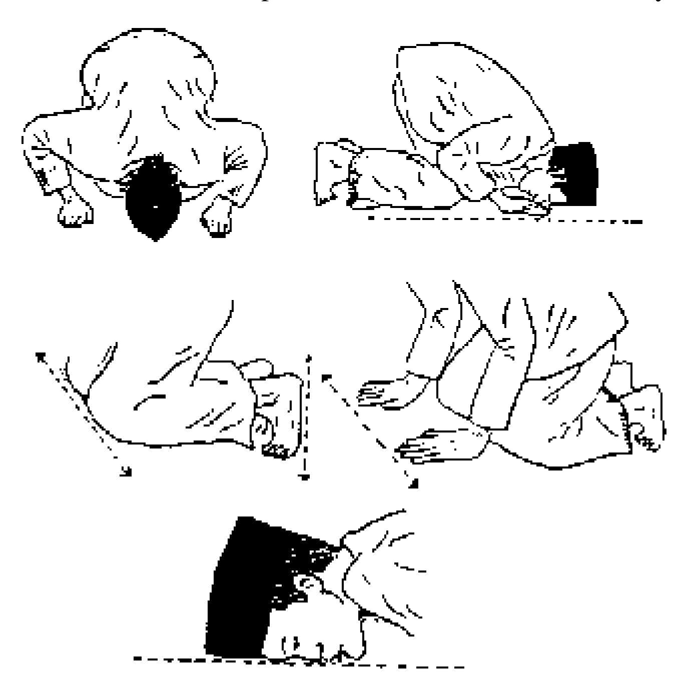
رَبَّنَا وَلَكَ الْحَمْدُ، حَمْدًا كَثِيرًا طَيِّبًا مُبَارَكًا فِيهِ

Rabbana walakal hamd. Hamdan kasiran tayyaban mubarakan fih.

Traducción:

Señor nuestro, Tuya es la alabanza, la alabanza que es abundante, pura y bendita.

Esta postura erguida termina con la recitación del *Tahmid.* A continuación el Imam dice *Al-lahu Akbar* en voz alta y dirige a la congregación a la postura de postración o *Salldah,* colocando las rodillas en el suelo, y después la cabeza. En esta postura, las rodillas, manos, nariz y frente



del orante deben tocar el suelo. La cabeza se coloca en el suelo entre ambas manos y los brazos deben estar a cierta distancia tanto del suelo como de ambos costados. El abdomen debe estar alejado de los muslos. El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, dijo:

> *Cuando os postréis delante de Dios, debéis colocar vuestras extremidades en el suelo de un modo correcto. No debéis, en modo alguno, extender los brazos en la superficie como hacen los perros con las patas delanteras al sentarse. (Musnad Ahmad bin Hanbal, vol. III, p. 279; Al-Maktab-al Islami Liltaba awwal-Nashr, Beirut).*

Los dedos se mantienen juntos apuntando hacia la Kaaba. El pie debe apoyarse en la superficie de forma que los dedos apunten en dirección a la Kaaba.

En esta postura se recita silenciosamente el *Tasbih,* por lo menos tres veces. Si el orante desea recitarlo más veces, ha de asegurarse de que su número sea impar.

سُبْحَانَ رَبِّيَ الأَعْلَى

Subhana Rabbi Yal Aala

Traducción:

Glorificado sea mi Señor, el Altísimo.

La postración representa una postura de máxima humildad, sumisión y desamparo, en la que el suplicante se entrega totalmente a Dios Todopoderoso e implora Su perdón.

Ha de tenerse en cuenta que el Santo Profeta[sa] prohibió la recitación de cualquier versículo coránico durante el *Rakú* y el *Salldah*. *(Sahih Muslim, Kitabus Salat, Bab Alnahi an Quira'atil-Quran fir rakú-i-wasuyud).*

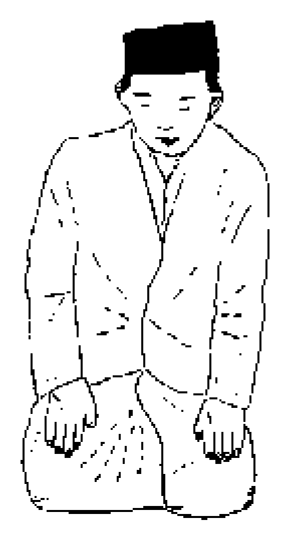
Después, el Imam vuelve a recitar *Al-lahu Akbar* y tanto él como la congregación levantan la cabeza y las manos del suelo y adoptan la postura de sentado, llamada *Llilsa*. Al sentarse en esta posición, el orante coloca el pie izquierdo horizontalmente al suelo, en el que se apoya, mientras que el pie derecho permanece en una posición perpendicular a la superficie, con los dedos de los pies apuntando hacia la Kaaba. Las manos se colocan sobre los muslos con los dedos apuntando hacia la Kaaba, muy cerca de las rodillas. En esta posición se recita la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ اغفِرْ لِي وَارْحَمْنِي واهْدِنِي وَعَافِنِي وَارْفَعْنِي وَاجْبُرْنِي وَارْزُقْنِي.

Al-lahummag firli warhamni wahdini waafini warfaani wallburni warzuqni

Traducción:

Señor mío, perdóname y apiádate de mí; guíame, otórgame seguridad, exalta mi posición, enmienda mis faltas y provéeme.



Después del *Llilsa*, el Imam lleva a la congregación a una segunda postración diciendo *Al-lahu Akbar*, y de nuevo se recita *Subhana Rabii yal Aala* tres veces, o más, en número impar. En cada *Rakat* hay siempre dos postraciones. Al término de la segunda postración queda completado un *Rakat* de la oración.

A continuación el Imam, dice Al-lahu Akbar de nuevo y lleva a la congregación a la postura de pie, dando inicio al segundo *Rakat*, que se ofrece de manera similar al primero.

Sin embargo, durante el segundo *Rakat* se omiten el *Saná* (glorificación) y el *Attáawwuz*, que sólo se recitan en el primer *Rakat* de cada oración. El Imam recita el *Sura Fátiha* y algunos versículos de Santo Corán y completa el *Rakat* del mismo modo que el anterior. Después de la segunda postración se sienta del mismo modo que en la posición de *Llilsa*. Esta posición, al final del segundo *Rakat*, se llama *Qadah.*

En esta postura hay que recitar *Attashahud* silenciosamente.

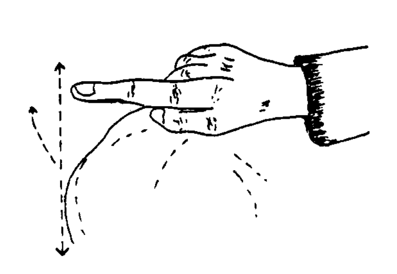
ATTASHAHUD

اَلتَّحِيَّاتُ لِلّٰهِ وَالصَّلَوٰتُ وَالطَّيِّبٰتُ. اَلسَّلاَمُ عَلَيْكَ اَيُّهَا النَّبِيُّ
وَرَحْمَةُ اللّٰهِ وَبَرَكَاتُهُ. اَلسَّلاَمُ عَلَيْنَا وَعَلٰى عِبَادِ اللّٰهِ الصّٰلِحِيْنَ.
اَشْهَدُ اَنْ لاَّ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰهُ وَاَشْهَدُ اَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهٗ وَرَسُوْلُهٗ.

Attahiyatu lil-lahi wassalawatu wattayyibatu Assalamo alaika ayyuhan Nabiyyu wa rahmatul-lahi wa barakatuh. Assalamu alaina wa ala ibadal-la hissalihin. Ash-hadu al-la ilaha il-lal-lahu wa ash-hadu anna Muhammadan abduhu wa Rasuluh.

Traducción:

Todo elogio verbal es para Al-lah. Y todas las oraciones y las cosas puras. Que la paz sea contigo ¡Oh Profeta! y la misericordia de Al-lah y Sus bendiciones. Que la paz descienda sobre nosotros y sobre los siervos justos de Al-lah. Doy testimonio de que nadie es digno de ser adorado excepto Al-lah y doy testimonio de que Mohammad es Su siervo y Mensajero.



Debe tenerse en cuenta que mientras se recita el *Attashahud*, al llegar a la frase *Ash-hadu al-la ilaha il-lal-laho*, el orante debe levantar el dedo índice de la mano derecha y bajarlo nada más terminar su recitación. Según los libros de las tradiciones, el Santo Profeta[sa], acostumbraba a plegar los dedos de la mano derecha excepto el pulgar y el índice, colocando la mano sobre la rodilla derecha, y alzaba el dedo índice durante la recitación de *Ash-hadu al-la ilaha il-lal-laho*, bajándolo a su posición original al terminar. Los dedos de la mano izquierda los mantenían rectos sobre su rodilla izquierda.

Tras la recitación del *Attashahud* se recita en silencio el *Darud*, la invocación de bendiciones sobre el Santo Profeta[sa], y otras oraciones.

DARUD

اَللّٰهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَّعَلٰى آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا صَلَّيْتَ عَلٰى اِبْرَاهِيمَ
وَعَلٰى آلِ اِبْرَاهِيمَ اِنَّكَ حَمِيدٌ مَّجِيدٌ. اَللّٰهُمَّ بَارِكْ عَلٰى مُحَمَّدٍ وَّعَلٰى
آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا بَارَكْتَ عَلٰى اِبْرَاهِيمَ وَعَلٰى آلِ إبراهيم إِنَّكَ حَمِيدٌ
مَّجِيدٌ.

Al-lahumma sal-li ala Muhammadin wa ala ali Muhammadin kama sal-laita ala Ibrahima wa ala ali Ibrahima innaka Hamidum Mallid.

Al-lahumma barik ala Muhammadin wa ala ali Muhammadin kama barakta ala Ibrahima wa ala ali Ibrahima innaka Hamidum Mallid.

Traducción:

Bendice, Oh Al-lah, a Mohammad y a la gente de Mohammad, como bendijiste a Abraham y al pueblo de Abraham. Tú eres sin duda el Digno de alabanza, el Exaltado.
Concede prosperidad, Oh Al-lah, a Mohammad y a la gente de Mohammad, como concediste prosperidad a Abraham y al pueblo de Abraham. Tú eres sin duda el Digno de alabanza, el Exaltado.

La invocación del Darud va seguida por una breve oración u oraciones, algunas de las cuales son las siguientes:

رَبَّنَا آتِنَا فِي الدُّنْيَا حَسَنَةً وَّفِي الآخِرَةِ حَسَنَةً وَّقِنَا عَذَابَ النَّارِ*
(البقرة: ٢٠٢)

Rabbana atina fiddunia hasanátan wafil ajirati hasanátan waquina azaban-nar. **(2:202)**

Traducción:

Señor nuestro, concédenos el bien en este mundo y en el Más Allá, y presérvanos del tormento del Fuego.

رَبِّ اجْعَلْنِى مُقِيمَ الصَّلٰوةِ وَمِنْ ذُرِّيَتِي. رَبَّنَا وَتَقَبَّلْ دُعَاء* رَبَّنَا اغْفِرْ لِي وَلِوَالِدَيَّ وَلِلْمُؤْمِنِينَ يَوْمَ يَقُومُ الْحِسَابُ* (إبراهيم: ٤١ و٤٢)

Rabbi-llalni muquimas-salati wamin durríyyati Rabbana wa taqabbal dua. Rabbanagfir li waliwalidayya wa lil-muminina yauma yaqumul hisab. (14:41-42)

Traducción:

Señor mío, hazme practicar la oración y también a mis hijos. ¡Señor nuestro! Acepta mi oración por Tu Gracia. Señor nuesto, perdónanos a mí y a mis padres y a los creyentes el día en que se hagan las cuentas".

اللّٰهُمَّ انِّي أعُوذُ بِكَ مِنَ الْهَمِّ وَالْحُزْنِ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنَ الْعَجْزِ وَالْكَسلِ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنَ الْجُبْنِ وَالْبُخْلِ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنَ غَلَبَةِ الدَّيْنِ وَقَهْرِ الرِّجَالِ. (أَبو داود، كتاب الصلٰوة، باب الاستصحاب)

Al-lahumma inni audu bika minal hammi wal huzni wa audu bika minal allzi wal kasli wal audu bika minal llubni wal bujli. Wa audu bika min galabatiddaini wa qahrir rillal. (Abu Daud, Kitabus-salat, babulis tiazah)

Traducción:

Oh Al-lah, busco Tu protección contra las dificultades y ansiedades; busco Tu protección contra el desamparo y la indolencia; busco Tu protección contra la cobardía y la avaricia, y busco Tu protección contra las deudas y la tiranía de la gente.

اللّٰهُمَّ إنِّي ظَلَمْتُ نَفسي ظُلْمًا كَثِيرًا وَلاَ يَغفِرُ الذُّنُوبَ إلاَّ أنتَ، فَاغفِرْ لِي مَغفِرَةً مِنْ عِندِكَ وَارحَمْنِي إنَّكَ أنتَ الغَفُورُ الرَّحِيم.

Al-lahumma inni zalamtu nafsi zulman kasiran wala yaghfiruz-dunuba il-la anta fagfirli magfiratan min indika wa arhamni innaka antal Gafurur Rahim.

Traducción:

Oh Al-lah, he sido injusto conmigo mismo y nadie concede el perdón de los pecados excepto Tú; perdóname, pues, con Tu indulgencia y ten misericordia de mí. Ciertamente, Tú eres el Indulgente, el Misericordioso.

اَللّٰهُمَّ إنِّي أعُوذُ بِكَ مِنْ عَذَابِ القَبْرِ، وأعُوذُ بِكَ مِنْ فِتنَةِ المَسِيحِ الدَّجَّالِ، وَأعُوذُ بِكَ مِنْ فِتنَةِ المَحْيَا وَفِتنَةِ المَمَاتِ، اَللّٰهُمَّ إنِّى أعُوذُ بِكَ مِنَ المَأثَمِ وَالمَغرَمِ

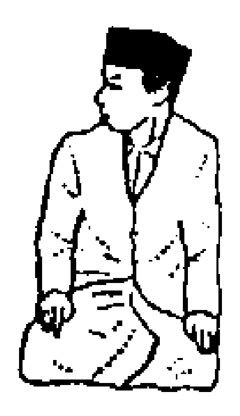
Al-lahumma inni audu bika min azabil-qabri wa audu bika min fitnatil masihid dayyal. Wa audu bika min fitnatil mahya wa fitnatil mamat. Al-lahumma inni audu bika minal masami wal magram. (Bujari)

Traducción:

Oh Al-lah, imploro Tu protección contra el castigo de la sepultura; busco Tu protección contra el Dayyal, el artífice del desorden y de las tribulaciones, y busco refugio en Tí de las aflicciones de la vida y de la muerte. Oh Al-lah, presérvame de los pecados y de las deudas.

Tras recitar una o más de estas oraciones, el Imam vuelve el rostro hacia la derecha diciendo: *Assalamo aleikum wa Rahmatul-lah*, es decir, la paz y bendiciones de Dios sean contigo, y a continuación gira el

rostro hacia la izquierda y repite lo mismo, para indicar el final de la oración. La congregación le imita. Si la oración ofrecida no es de dos





Rakats, sino de tres o cuatro, se acorta el tiempo en la posición de *Qadah* (sentado), al final del segundo *Rakat* y se recita sólo el *Attashahud*. Tras recitar el *Attashahud*, el Imam dice *Al-lahu Akbar* indicando el final del segundo *Rakat* y el comienzo del tercero, y adopta la postura de *Qiyam*, completando el tercer *Rakat* exactamente del mismo modo que el segundo. La congregación le sigue. Si la oración es de tres *Rakats*, por ejemplo, la oración de *Maghrib*, el Imam, tras la segunda postración del tercer *Rakat,* se sienta en la posición de *Qadah*, recita el *Attashahud*, *Darud* y otras oraciones silenciosamente y finaliza la oración diciendo *Assalamo Aleikum wa Rahmatul-lah*. Toda la congregación sigue sus movimientos y recita lo mismo silenciosamente.

Si la oración es de cuatro *Rakats*, como en las oraciones de *Zúhur*, *Ásar* e *Isha*, el Imam no adopta la postura de *Qadah* al final del tercer *Rakat*, sino la de *Qiyam* al cuarto *Rakat*. Al terminar la segunda postración del cuarto *Rakat*, el Imam y la congregación se sientan en la posición *Qadah*, llamado último *Qadah*, y recita el *Darud* y otras oraciones después del *Attashahud*. A continuación, terminan la oración diciendo *Assalamo Aleikum wa rahmatullah* entornando el rostro hacia la derecha y la izquierda, como se ha explicado antes. Ha de tenerse en cuenta lo siguiente:

1. En el último *Qadah*, hay que recitar el *Attashahud*, *Darud* y otras oraciones. Si el *Qadah* no es el último, sólo se recita el *Attashahud* y se comienza el siguiente *Rakat* después de decir *Al-lahu Akbar*.
2. Si la oración que se ofrece es de dos *Rakats*, el *Qadah* que sigue al segundo *Rakat* es el último *Qadah*.
3. Si la oración consta de tres *Rakats*, el *Qadah* al final del tercer *Rakat* es el último *Qadah*.
4. Si la oración es de cuatro *Rakats*, el *Qadah* al final del cuarto *Rakat* es el último *Qadah*.

LA ORACIÓN INDIVIDUAL

La oración que no se ofrece en congregación, sino individualmente, se realiza de forma exactamente igual a la oración dirigida por el Imam, excepto en que ésta se recita silenciosamente, no en voz alta, como hace el Imam. Se recita todo en silencio, sin levantar la voz. Por ejemplo, la recitación del *Sura Fátiha* se hace en silencio. También se dicen en silencio *Al-lahu Akbar*, *Sami Al-lahu liman Hamidah* y *Assalamo Aleikum*.

LA ORACIÓN EN CONGREGACIÓN

Todos los musulmanes deben ofrecer la parte *Fard*, u obligatoria, de sus oraciones en congregación. Las mezquitas se construyen para las oraciones colectivas. Según un Hadiz, la recompensa de la oración que se observa en congregación es veintisiete veces superior a la oración que se observa individualmente.

La congregación deberá elegir al Imam, teniendo en cuenta que ha de ser una persona piadosa y poseer un mayor conocimiento del Sagrado Corán que el resto. También se puede elegir al Imam a través de una autoridad religiosa, por ejemplo, el Jalifa. Todos han de seguir en la oración a quienquiera que sea elegido o nombrado como Imam, aunque surjan dudas respecto a su aptitud. Para los que dudan de la valía de un

Imam, las siguientes instrucciones del Santo Profeta Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él, deberían ser suficientes:

عَنْ أَبِي هُرَيْرَةَ قَالَ: قَالَ رَسُولُ اللهِ صَلَّى اللهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
اَلصَّلٰوةُ الْمَكْتُوبَةُ وَاجِبَةٌ خَلْفَ كُلِّ مُسْلِمٍ، بَارًّا كَانَ أَوْ فَاجِرًا
وَإِنْ عَمِلَ الْكَبَائِرَ. (سنن أبي داود، الجزء الأول، كتاب الصلوة)

An Abi Huraira qala: Qala Rasulul-lahi sal-lal-lahu alaihi wa sal-lam: Assalatul maktubatu Wallibatun jalfa kul-li Muslimin, barra kana au fajiran wa in amilal kabair. (Sunan Abi Daud, al-juz ul awwal, kitabus-salat)

Traducción:

Hazrat Abu Hurairah, la paz sea con él, relató que el Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, dijo: "Es esencial ofrecer las oraciones Fard detrás de un Imam musulmán, ya sea una persona piadosa o un pecador, incluso aunque hubiera cometido un pecado grave".

Si durante el tiempo prescrito para la oración coinciden dos o más musulmanes varones en un lugar alejado de la mezquita, no les estará permitido ofrecer la parte Fard de la oración individualmente, sino que deberán hacerlo en congregación. Cuando se reúnan solamente dos hombres para la oración, uno de ellos dirigirá la oración, y el segundo se situará al lado derecho del Imam.

Si un hombre observa la oración en su hogar y algún miembro familiar femenino desea incorporarse a la misma, ésta deberá colocarse a la izquierda del Imam. Si dos varones musulmanes ofrecen sus oraciones en congregación y llegan otros orantes, éstos deberán disponerse en hilera a ambos lados del Imam, de forma que el Imam permanezca en el centro. Por lo general, si el número de musulmanes que oran en congregación es superior a tres personas, el Imam debe colocarse delante

orientado siempre hacia la Kaaba. En casos excepcionales, sin embargo, el Imam se puede situar en el centro de la primera fila junto con los demás orantes.

Según algunas escuelas de pensamiento, debe haber un mínimo de dos personas en la última fila detrás del Imam. Estas escuelas de jurisprudencia permiten incluso el desplazamiento del orante de la última fila hacia atrás para formar una nueva fila de dos personas en lugar de una. Otras escuelas lo desaconsejan, pues no sólo perturba a la persona que ha de desplazarse, sino también a los que están ocupados en la oración.

OTROS DETALLES A TENER EN CUENTA

1. Los orantes de la primera fila merecen una recompensa superior a los de las filas posteriores según un *Hadiz* del Santo Profeta[sa]. Esto se debe a que los que llegan primero se mantienen ocupados en el recuerdo de Dios Todopoderoso mientras aguardan el comienzo de la oración, y están, pues, en comunión con Dios durante mayor tiempo que los que llegan después.

   A este respecto, el Santo Profeta[sa] dijo que no se debería formar ninguna fila nueva hasta que la anterior no se completara. Está claro, pues, que los que llegan antes y ocupan la primera fila, dedicando más tiempo al recuerdo de Dios Todopoderoso, recibirán mayor recompensa que los que llegan inmediatamente antes de que se recite el *Takbir* o incluso después. Éstos son quienes ocupan las filas traseras.

2. Si la oración ha comenzado, el orante que se incorpora después deberá unirse a la congregación adoptando la misma postura que el resto de los orantes. Por ejemplo, si se encuentran de pie, deberá iniciar la oración de pie, y si se hallan en postración, habrá de postrarse él también. Cuando el Imam finaliza la oración en congregación con el saludo de *Assalamo-aleikum wa rahmatullah,* girando el rostro hacia la derecha e izquierda alternativamente, la persona que llega tarde a la oración deberá adoptar la postura de *Qiyam* y completar a continuación los restantes *Rakats* individualmente.

3. El *Salat* se compone de unidades. Cada unidad se llama *Rakat*. Las oraciones obligatorias o *Fard* constan de dos, tres y cuatro *Rakats*. Cada unidad o *Rakat* consta de las siguientes partes esenciales:

    a. La postura de pie llamada *Qiyam*.
    b. La postura de reverencia, con las manos sobre las rodillas, llamada *Rakú*.
    c. La posición erguida de nuevo, con los brazos a los lados, denominada *Qauma*.
    d. La posición de postración denominada *Salldah*. Hay dos postraciones en cada *Rakat*.
    e. La postura de sentado entre las dos postraciones, llamada *Llilsa*.
    f. La postura de sentado después de las dos postraciones, llamada *Qadah*. Si el orante se uniera a la congregación antes del *Rakú* o durante el mismo, se considerará que ha completado el *Rakat,* por lo que no deberá ofrecerlo al final de la oración. Si se incorpora después, deberá ofrecer un *Rakat* completo al finalizar la oración tras el saludo del Imam.

4. Una vez haya comenzado la oración en congregación no se deben iniciar las oraciones *Sunnat* o *Náfal*. Sin embargo, si el Imam da comienzo a la oración en congregación mientras alguien está rezando la oración *Sunnah*, y la persona en cuestión se encuentra en mitad de una fila formada para la oración colectiva, ésta debería terminar inmediatamente su oración y unirse a la congregación. Si estuviera ofreciendo oraciones *Sunnat* o *Náfal* en un lugar apartado y considerara que puede unirse a la congregación sin perder gran parte del primer Rakat, podrá completar su oración. De lo contrario deberá terminar su oración y unirse a la congregación.

5. Si la oración ha comenzado, no se permite al orante unirse precipitadamente a la congregación

6. No se recomienda que las mujeres permanezcan en la primera fila en aras de su castidad y honor. Por esta razón las filas de las muje-

res se forman siempre detrás de las de los hombres. Esto brinda a las mujeres una total libertad para realizar sus oraciones sin sentirse avergonzadas por la presencia de hombres. Es preferible, no obstante, que se disponga de un recinto separado para las mujeres. También se deduce de lo expuesto que una mujer no puede dirigir una congregación de hombres, sino sólo de mujeres o niños de ambos sexos.

7. No es preciso que las mujeres reciten el *Azán* en las oraciones colectivas. La Imam mujer ha de colocarse en el centro de la primera fila, según la práctica habitual, y no delante de la congregación como en el caso del Imam varón.

8. Si el Imam comete una equivocación mientras dirige a la congregación se adopta el siguiente método para indicárselo:

   a. Si el error se debe a una incorrecta recitación del Sagrado Corán o a un olvido de cualquier versículo del Santo Corán, cualquier miembro de la congregación que recuerde claramente la expresión correcta ha de recordárselo al Imam, recitando tal versículo con voz clara y audible.

   b. Si el Imam comete cualquier otra equivocación, un miembro de la congregación ha de llamarle la atención diciendo *Subhanala-lah*, que significa: "Al-lah está libre de defectos". Indica al Imam que debe haber cometido una equivocación, y para rectificarlo, el Imam lleva a la congregación a dos postraciones adicionales al final de la oración, antes de volver su rostro hacia la derecha e izquierda, diciendo *Asslamo-aleikum wa Rahmatul-lah*. Si no rectifica su error, la congregación debe seguirle de todos modos, y nadie puede diferir con él durante la oración. Se debe seguir al Imam incluso estando equivocado. Sin embargo, debe mencionarséle el error al final de la oración, y el Imam debe conducir a la congregación a dos postraciones adicionales para remitir la equivocación. Las dos postraciones adicionales se llaman *Salludus Sahv* o postraciones de condonación.

Si una mujer desea llamar la atención del Imam respecto a cualquier error, no podrá decir *Subhanal-lah* en voz alta, sino que en su lugar, deberá aplaudir con las manos. El sonido de las palmadas transmite al Imam el mensaje de que ha cometido un error. En el supuesto de que sea una mujer Imam la que cometa la equivocación, sus seguidores pueden llamarle la atención recitando el versículo correctamente o diciendo *Subhanal-lah*, según el caso.

El Imam no debe prolongar la oración en congregación hasta el extremo de causar fatiga en los orantes que le siguen. Ha de tener presente que que podría haber personas de edad avanzada, enfermas o débiles en la congregación y también gente que ha de atender otras obligaciones después de la oración.

EL RECUERDO DE DIOS AL TÉRMINO DE LA ORACIÓN

El Sagrado Corán prescribe el recuerdo de Al-lah durante un breve lapso de tiempo tras la terminación del *Salat* con las recitaciones de *Tasbih* y *Tahmid*. Dios dice en el capítulo 4, versículo 104:

فَاِذَا قَضَيْتُمُ الصَّلٰوةَ فَاذْكُرُوا اللّٰهَ

Faiza qadaitumus salata fazkurul-lah.

Traducción:

"Y cuando hayáis finalizado la oración, recordad a Al-lah".

Esto también ha quedado establecido por la práctica del Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él. Hazrat Aisha, que Dios le tenga en su gloria, relata que al terminar la oración, el Santo Profeta[sa], permanecía sentado mientras recitaba la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ اَنْتَ السَّلَامُ وَمِنْكَ السَّلَامُ تَبَارَكْتَ
يَا ذَا الْجَلَالِ وَالْاِكْرَامِ۔

Al-lahumma antassalamu wa minkassalamu tabarakta yazal llalali wal-ikram.

Traducción:

"Oh Señor nuestro, Tú eres la encarnación de la paz. Y la verdadera paz proviene de Ti. Bendito seas Tú, Señor de la Majestad y la Merced" (Saheeh Muslim, Kitabul Masallid wa mawazius Salata, Bab Istihbabu-zikri badas-Salat).

También se describe en los Libros de las Tradiciones que en ciertas ocasiones el Santo Profeta[sa], solía sentarse entre sus seguidores y alzar sus manos para implorar por aquellos que se lo requerían. Sin embargo, según se deduce de la narración de Hazrat Aisha ésta no era la práctica habitual del Santo Profeta[sa]. Este gesto esporádico, que ha quedado reflejado en algunas tradiciones, ha sido generalizado por error. El resultado ha sido que ciertas sectas del Islam han considerado que es su práctica habitual (*Sunnah*), mientras que, de hecho, de acuerdo con los relatos del Santo Profeta[sa] mencionados anteriormente, ésta no era su práctica habitual. Según el punto de vista de la Comunidad Ahmadía del Islam, el acto de alzar las manos para rezar después del *Salat* no era la práctica común (*Sunnah)* del Santo Profeta[sa]. Su práctica habitual era permanecer sentado durante breves momentos recordando a Al-lah y recitando algunas oraciones sin levantar las manos.

Aparte de la oración mencionada, el Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, recitaba también las siguientes oraciones después de la oración:

لاَ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰهُ وَحْدَهُ لاَ شَرِيكَ لَهُ، لَهُ الْمُلْكُ وَلَهُ الْحَمْدُ وَهُوَ عَلٰى
كُلِّ شَيْءٍ قَدِيرٌ.

La ilaha il-lal-lahu wahdahu la sharika lahu. Lahul mulku wa-lahul hamdu wa huwa ala kul-li shayin Qadir.

Traducción:

Nadie es digno de ser adorado excepto Al-lah. El es único y no tiene compañero. La soberanía y la alabanza pertenecen sólo a El y Él posee plena autoridad sobre todas las cosas.

اَللّٰهُمَّ لاَ مَانِعَ لِمَا اَعْطَيْتَ ولاَ مُعْطِيَ لِمَا مَنَعْتَ وَلاَ يَنْفَعُ ذَا الـجَدِّ مِنْكَ الـجَدُّ.

Al-lah humma la maania lima aataita wala mutiya lima manata wala yanfau zal lladdi minkal llad. (Sahihul Bujari, kitabus-salah, babuz')

Traducción:

¡Oh Al-lah! Nadie puede privarnos de lo que Tú nos has concedido y nadie puede restituirnos lo que Tú nos has despojado. Y ninguna persona de rango puede beneficiarse de su grandeza en comparación con Tu Grandeza.

اَللّٰهُمَّ اَعِنِّى عَلَىٰ ذِكْرِكَ وَشُكْرِكَ وَحُسْنِ عِبَادَتِكَ.

Al-lahumma ainni ala zikrika wa shukrika wa husni ibadatika. (Sunnan Abu Daud)

Traducción:

Señor mío, ayúdame para mantenerme ocupado en Tu recuerdo y en darte las gracias, y para que pueda adorarte de la mejor forma posible.

سُبْحَانَ رَبِّكَ رَبِّ الْعِزَّةِ عَمَّا يَصِفُونَ وَسَلَامٌ عَلَى الْمُرْسَلِيْنَ والْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعَالَمِيْنَ

Subhana Rabbika, Rabil izzati amma yasifun. Wa salamun alal mursalin. Wal hamdu lil-lahi rabil alamin. (Tirmidi)

Traducción:

Tu Señor es Santo y libre de todo lo que Le imputan (los no creyentes), y Él es el Exaltado. Que las bendiciones de Dios sean sobre todos los Mensajeros. Toda verdadera alabanza pertenece a Al-lah, el Sustentador de todos los mundos.

Ante la insistencia de algunos Compañeros, el Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, prescribió también las siguientes oraciones para glorificar a Dios. En algunos sectores de la sociedad musulmana se han convertido en una práctica habitual, pero hay que tener en cuenta que no forman parte del precepto obligatorio, por lo que no es esencial recitarlas tras las oraciones obligatorias en una mezquita.

a. *Subhanal-lah*: "Santo es Al-lah, libre de todo defecto". Se recita treinta y tres veces.
b. *Alhamdoli-lah*: "Toda alabanza pertenece a Al-lah". Se recita treinta y tres veces.
c. *Al-lahu Akbar*: "Dios es Grandísimo". Se recita treinta y cuatro veces.

TIPOS DE ORACIONES Y NÚMERO DE RAKATS

Hay cuatro tipos de oraciones:

1. *Fard* 2. *Wallib* 3. *Sunnah* 4. *Náfal*

LAS ORACIONES *FARD*

Fard es una expresión árabe que significa compulsorio u obligatorio. Se prescriben cinco oraciones obligatorias diarias:

Oración	**Nº de Rakats**
Fállar	2
Zúhur	4
Ásar	4
Maghrib	3
Isha	4

Es un pecado omitir una oración *Fard* intencionadamente. Sin embargo, si se omitiera a causa de un olvido o por circunstancias ineludibles, se puede rectificar el error ofreciendo la oración en el momento en que venga al recuerdo, o cuando sea posible.

LAS ORACIONES *WALLIB*

Las siguientes oraciones se consideran *Wallib* (necesarias):

1. Tres *Rakats* de *Witr*.
2. Dos *Rakats* de *Id-ul-Fitr* y dos *Rakats* de *Id-ul-Adha*.
3. Dos *Rakats* ofrecidos en el *Tawaaf* de la Kaaba.

Si la persona omite estas oraciones intencionadamente, se considera que ha cometido un pecado. Sin embargo, si omite una oración *Wallib* involuntariamente, por ejemplo, a causa de un olvido, no es obligatorio ofrecer el *Qada*. *Qada* significa ofrecer una oración omitida.

LAS ORACIONES *SUNNAH*

El Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él, ofrecía *Rakats* adicionales de oración aparte de las oraciones *Fard*. Estas oraciones se llaman oraciones *Sunnah*. La observancia de las oraciones *Sunnah* se considera necesaria por todos los juristas. La negligencia deliberada de las oraciones *Sunnah* es censurable a la vista de Al-lah. Las oraciones Sunnah son:

1. Dos *Rakats* antes de la oración *Fard* de *Fállar*. Sin embargo, si una persona se une a la congregación sin haberlos ofrecido por razones inevitables, puede hacerlo después de las oraciones *Fard* en congregación.

2. Cuatro *Rakats* antes de *Fard* y dos *Rakats* después de *Fard* en la oración de *Zúhur*. En el caso de que no se hubieran ofrecido los cuatro *Rakats* de *Sunnah* antes de la oración en congregación debido a circunstancias ineludibles, se han de realizar al término de la oración *Fard*.

   Nota: Los ahmadis musulmanes, que en su mayoría siguen la escuela de pensamiento Hanafi, ofrecen cuatro *Rakats* de *Sunnah* antes del *Fard* de *Zúhur* y dos *Rakats* de *Sunnah* después del *Fard* de *Zúhur*. Sin embargo, algunos musulmanes ofrecen

cuatro *Rakats* de *Sunnah* antes del *Fard* de *Zúhur* y cuatro después del mismo.

3. Dos *Rakats* de *Sunnah* después del *Fard* de la oración de *Maghrib.*

4. Dos *Rakats* de *Sunnah* después del *Fard* de la oración de *Isha*.

LAS ORACIONES *NAWAFIL*

Los musulmanes también ofrecen *Rakats* adicionales de oración aparte de los *Rakats Sunnah* y *Fard*. Éstas se llaman oraciones *Nawafil* o *Náfal.*

Se trata de oraciones opcionales. Quienes ofrecen voluntariamente las oraciones *Nawafil* cosechan los frutos de los favores divinos.
Las oraciones *Nawafil* son las siguientes:

1. Ocho *Rakats* de *Tahallud*.
2. Dos *Rakats* después de los dos *Rakats* de *Sunnah* al final de la oración de *Zúhur*.
3. Cuatro *Rakats* antes del *Fard* de la oración de *Ásar.*
4. *Dos Rakats* después de los dos *Rakats* de *Sunnah* de la oración de *Maghrib*.
5. Cuatro *Rakats* de la oración de *Ishraq*.
6. Dos *Rakats* ofrecidos al entrar en la mezquita.
7. Dos *Rakats* para implorar las bendiciones de Dios Todopoderoso.
8. Dos *Rakats* ofrecidos como *Salat-ul-Hallaat*.
9. Dos *Rakats* ofrecidos como oración de acción de gracias.

Existen otras oraciones *Nawafil* que se mencionan más adelante en este libro.

Se puede ofrecen tantas oraciones *Nawafil* como se desee. Sin embargo, no están permitidas durante el horario prohibido para las oraciones. Por ejemplo, no se permite rezar entre las oraciones de *Ásar* y *Maghrib*. Es preferible ofrecer las oraciones de Nawafil en el propio hogar

en lugar de la mezquita, excepto aquellas que deban ser ofrecidas en la mezquita. No obstante, se trata de una cuestión personal y no existe compulsión en este sentido.

LA ORACIÓN DEL VIERNES (YUMA)

El *Salatul Yuma* o la Oración del Viernes se ofrece en congregación. Se ofrece en lugar de la oración de *Zúhur*. Cada semana, durante los viernes, los musulmanes deben tomar un baño, vestirse bien con ropa limpia, y perfumarse para reunirse en la mezquita para la Oración del Viernes. El Santo Corán y la *Sunnah* hacen hincapié en las bendiciones de la Oración del Viernes. El musulmán que se mantiene ocupado el viernes en el recuerdo de su Señor, y en Sus súplicas, recibirá una pródiga recompensa de su Señor.

La Oración del Viernes es una ocasión en la que se reúnen los musulmanes de una ciudad o localidad. En las grandes ciudades, la Oración del Viernes se puede observar en distintos lugares para la comodidad de la comunidad musulmana. Brinda la oportunidad de reunirse para discutir y resolver tanto los problemas individuales como los comunitarios. La reunión semanal fomenta la unidad, la cooperación y el vínculo entre los musulmanes, siendo también una manifestación de la igualdad islámica.

Por otro lado, la Oración del Viernes concede al Imam la oportunidad de aconsejar a los musulmanes sobre asuntos urgentes que se les plantean. El sermón del Imam les orienta en la enseñanza islámica. La Oración del Viernes es obligatoria para todos los musulmanes adultos varones. Sin embargo, quienes están enfermos, ciegos o incapacitados, quienes están de viaje, y las mujeres, están exentos de la obligación de acudir a la mezquita. Pueden participar en la oración, si así lo desean, pero si no pueden asistir deberán ofrecer en su lugar la oración de *Zúhur*, pues la Oración del Viernes se ofrece en lugar de la oración de *Zúhur*.

En la Oración del Viernes el *Azán* se recita dos veces. El primer *Azán* se recita cuando el sol empieza a declinar, y el segundo, cuando el

Imam se pone de pie delante de la congregación para pronunciar el sermón.

El sermón se compone de dos partes. En la primera parte, el Imam, tras la recitación del *Attawwuz* y del *Sura Fátiha*, amonesta a la congregación a actuar conforme a los mandamientos divinos, así como sobre las obligaciones que han de cumpir para llegar a ser buenos musulmanes. El sermón también puede tratar de cualquier otro asunto de importancia. Esta parte del sermón se puede pronunciar en cualquier idioma.

Tras pronunciar la primera parte del sermón, el Imam se sienta brevemente. Después se incorpora y da comienzo a la segunda parte que se lee en árabe y se transcribe a continuación:

اَلْحَمْدُ لِلّٰه نَحْمَدُهُ وَنَسْتَعِينُهُ وَنَسْتَغْفِرُهُ وَنُؤْمِنُ بِهِ وَنَتَوَكَّلُ عَلَيْه، وَنَعُوذُ بِاللّٰه مِنْ شُرُورِ اَنْفُسِنَا وَمِنْ سَيِّئَاتِ اَعْمَالِنَا. مَنْ يَهْدِه اللّٰهُ فَلاَ مُضِلَّ لَهُ، وَمَنْ يُضْلِلْهُ فَلاَ هَادِيَ لَهُ، وَنَشْهَدُ اَن لاَّ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰهُ وَحْدَهُ لاَ شَرِيكَ لَهُ، وَنَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ. عِبَادَ اللّٰه رَحِمَكُمُ اللّٰهُ، اِنَّ اللّٰهَ يَأْمُرُ بِالْعَدْلِ وَالإِحْسَانِ وَإِيْتَاءِ ذِي الْقُرْبٰى، وَيَنْهَى عَنِ الْفَحْشَاءِ وَالْمُنكَرِ وَالْبَغْيِ، يَعِظُكُمْ لَعَلَّكُمْ تَذَكَّرُونَ. اُذكُرُوا اللّٰهَ يَذْكُرْكُمْ وَادْعُوهُ يَسْتَجِبْ لَكُمْ وَلَذِكْرُ اللّٰهِ اَكْبَرْ.

Alhamdolil-lahi nahmaduhu wa nastainuhu wa nastagfiruhu wa numinu bihi wa natawakkalu alaihi. Wanauzu bil-lahi min shururi anfusina, wa min sayyiati amalina. Man yahdihil-lahu falaa muzil-lal-lahu, wa man yudlilhu fala hadiyalah. Wanashhadu alaa ilaha il-lal-lahu wahdahu laa sharika lahu wa nashhadu anna Muhammadan abduhu wa Rasuluh. Ibadal-lah Rahimakumul-lah. Innal-laha yamuru bil-adli wal-ihsani wa itai zil qurba wa yanha anil fahshai, wal munkari wal bagyi, ya izukum la al-lakum tazakkarun. Uzkurul-lah yazkur-kum wad-uhu yastallib lakum wala dikrul-lahi akbar.

Traducción:

Toda alabanza es para Al-lah. A Él Le alabamos e imploramos Su ayuda y Su protección; confiamos en Él y solamente en Él depositamos nuestra confianza y buscamos protección contra la maldad y malicia de nuestras almas y contra las malas consecuencias de nuestras acciones. Nadie puede descarriar a quien Él guía por el camino recto; y nadie puede guiar por el camino recto a quien Él juzga extraviado. Damos testimonio de que nadie merece ser adorado excepto Al-lah. Él es único y no tiene compañero. Damos testimonio de que Mohammad es Su Siervo y Mensajero. ¡Oh siervos de Al-lah! Que Dios os muestre misericordia. Sin duda Al-lah os ordena actuar con justicia, beneficiaros mutuamente y hacer el bien a los demás como hacéis con los propios parientes, y prohibe el mal que os afecta a vosotros y a los demás y prohibe la rebelión contra la autoridad legítima. Él os advierte que no seáis negligentes. Acordaos de Al-lah y Él se acordará de vosotros; invocadle, y Él responderá a vuestra llamada. Sin duda, el recuerdo de Dios es la mayor virtud.

Los musulmanes deben escuchar atentamente el sermón. Está prohibido cualquier tipo de conversación durante el mismo. Una vez finalizada la segunda parte del sermón, se recita el *Iqamat*, y el Imam lleva a la congregación a los dos *Rakats* de la Oración del *Yumah* o Viernes.

El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, desaprobaba que se amonestara a la audiencia a guardar silencio durante el Sermón. Cuando se hace inevitable, un ademán con la mano o con el dedo es suficiente para indicar a alguien que mantenga silencio. Si el Imam formula alguna pregunta durante el sermón, debe ser respondido.

Es preferible que la persona que pronuncie el sermón dirija también la oración. El Imam debe recitar el *Sura Fátiha* y algunos versículos del Santo Corán en voz alta durante la Oración del Viernes. Se deben ofrecer cuatro *Rakats* de oración *Sunnah* antes de la oración de viernes en congregación, y cuatro *Rakats* de *Sunnah* después de la oración de viernes en congregación, pero también se pueden ofrecer dos *Rakats* en lugar de cuatro desupués de la oración en congregación del Viernes o Yumah, según el libro de las tradiciones Sunan Abu Daud (Kitab-us-

Salat bab Assalaat bad al Yumuah y sharah Assunah, vol. 3, página 449). Los dos Rakats de Sunnah antes de la oración Fard son obligatorios y no deben omitirse ni siquiera durante el viaje.

La persona que llega con retraso a la mezquita durante el sermón no debe intentar alcanzar las primeras filas saltando por encima de los hombros de quienes se encuentran sentados. Le está permitido, si lo desea, ofrecer dos Rakats de Sunnah durante el sermón. Si una persona llega con retraso y se incorpora al último Qadah, ha de completar la oración individualmente tras haber finalizado el Imam la oración. No obstante, si perdiera toda la oración colectiva, deberá ofrecer la oración de Zúhur en su lugar.

LAS FESTIVIDADES DE ID-UL-FITR E ID-UL ADHA

Durante el año se celebran dos festividades de *Id*. Una se denomina *Id-ul-Fitr* y la otra, que se celebra aproximadamente 10 semanas después, *Id-ul- Adha*. *Id-ul-Fitr* se celebra al final del mes del ayuno. En ese día, los musulmanes manifiestan su alegría por haber tenido la fortaleza de cumplir con la obligación del ayuno.

Id-ul-Adha se celebra el décimo día del mes de *Dhul-Hall* para conmemorar la obediencia de Hazrat Ibrahim y su hijo Hazrat Ismael, la paz sea con ellos. Dios aceptó la devoción y obediencia de ambos y ordenó que se sacrificara un cordero en lugar de Hazrat Ismael, la paz sea con él. Los musulmanes que se reúnen en la Meca para *Hall* ofrecen sacrificios en conmemoración del *Id-ul-Adha*, siguiendo el ejemplo del Profeta Abraham, la paz sea con él. Este acto del sacrificio de animales lo realizan los musulmanes de todo el mundo.

Todos los musulmanes, hombres, mujeres y niños, se unen a la oración en congregación de dos *Rakats* ofrecida en las ocasiones de *Id-ul-Fitr* y *Id-ul-Adha,* y que se ofrece, de ser posible, en un espacio abierto fuera de la ciudad.

El día de Id, los musulmanes de todas las edades, después de tomar un baño, se visten con sus mejores prendas, especialmente los niños. Hombres y mujeres se perfuman, siguiendo el ejemplo del Santo Profeta[sa]. Durante los días de Id también se prepara comida especial en los hogares musulmanes.

Antes de la oración de *I-ul-Fitr* se debe pagar el *Fitrana*, que se emplea en los pobres y los necesitados para que también puedan participar en estas festividades. Cada miembro de la familia debe contribuir con el pago establecido para el año correspondiente. El pago del Fitrana también corresponde a los niños, incluyendo a los recién nacidos, siendo sus padres son responsables del pago.

Antes de dirigirse al *Id-Gha*, el lugar donde se celebra la oración de *Id*, conviene tomar un desayuno completo. Sin embargo, en la ocasión de *Id-ul-Adha* el Santo Profeta Mohammad (la paz y bendiciones de Dios sean con él) prefería no comer nada hasta el momento proceder al sacrificio de su propio animal. Su primer almuerzo del día consistía en la carne de este sacrificio. Sin embargo, no está prohibido ingerir alimento previamente.

Tal como lo estableció la práctica del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, los musulmanes suelen dirigirse al lugar donde se celebra *Id* por una determinada ruta y regresar por otra distinta, de ser posible. La oración de *Id* se observa antes del mediodía. Al igual que la oración del Viernes, la oración de *Id* se ofrece siempre en congregación. En esta oración no se recita el *Azán* ni el *Iqamat.*

En el primer *Rakat* de la oración de *Id*, tras la recitación del *Takbir-i-Tahrima* y *Sanáa* y previamente a la recitación del *Atta-awwuz*, el Imam levanta las manos a la altura de sus oídos siete veces diciendo *Al-lahu Akbar* en voz alta, y después baja los brazos a los lados, hasta después del séptimo *Takbir*, en que pliega los brazos al modo habitual y procede a efectuar la oración. Los demás orantes también levantan las manos hasta los lóbulos de sus oídos diciendo *Al-lahu Akbar* en voz baja y después bajan sus manos a ambos lados, imitando al Imam. En el segundo *Rakat* hay cinco *Takbires*, es decir, el Imam y sus seguido-

res levantan las manos cinco veces hasta los oídos recitando a su vez *Al-lahu Akbar*, bajando cada vez los brazos sobre sus costados.

Al final del segundo *Rakat*, tras la recitación del *Attashahud*, el *Darud* y algunas otras oraciones prescritas, el Imam gira el rostro hacia la derecha diciendo *Assalamo-aleikum wa rahmatul-lah* y después hacia la izquierda, repitiendo lo mismo, indicando así el final de la oración.

Después de la oración de *Id*, el Imam pronuncia un sermón. Como en la Oración del Viernes, el sermón se compone de dos partes. Cabe destacar que mientras que en el sermón del Viernes el sermón precede a la oración, en la ocasión de Eid, el sermón va después de la oración.

Después de los dos *Rakats* de la oración de *Id-ul-Adha*, el Imam y la congregación recitan las siguientes palabras de glorificación a Dios en voz alta:

اللّٰهُ اَكْبَرُ اَللّٰهُ اَكْبَرُ. لَا اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ وَاللّٰهُ اَكْبَرُ اَللّٰهُ اَكْبَرُ وَلِلّٰهِ
الْحَمْدُ

Al-lahu Akbar, Al-lahu Akbar. La ilaha il-lal-lahu wal-lahu akbar Al-lahu Akbar, wa lil-lahil hamd.

Traducción:

Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo. Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah; Dios es Grandísimo, Dios es Grandísimo y a Él pertenece toda alabanza.

Igualmente, desde el momento de la oración de *Fállar* del noveno día de *Dhul Hall* hasta la hora de *Ásar* del día 13 de *Dhul Hall*, se recitan en voz alta los versículos mencionados arriba después de cada oración *Fard* en congregación.

El Santo Profeta[sa], acostumbraba a recitar estos versículos al desplazarse al lugar de la celebración de *Id*, así como a su regreso.

SALATUL WITR

Witr significa literalmente impar. En esta oración hay tres *Rakats* y se observa después de la oración de *Isha*. Es preferible, pero no obligatorio, recitar los *Suras Ala, Kafirun* e *Ijlas* respectivamente en tales *Rakats*, aunque también se pueden leer otros *Suras* del Santo Corán. En el tercer *Rakat* o *Witr*, después de efectuar el *Rakú*, debe recitarse el *Dua-e-Qanut,* que se transcribe a continuación:

اَللّٰهُمَّ اِنَّا نَسْتَعِينُكَ وَنَسْتَغْفِرُكَ وَنُؤْمِنُ بِكَ وَنَتَوَكَّلُ عَلَيْكَ وَنُثْنِي
عَلَيْكَ اَلْخَيْرَ كُلَّهُ. نَشْكُرُكَ وَلاَ نَكْفُرُكَ وَنَخْلَعُ وَنَتْرُكُ مَنْ يَفْجُرُكَ.
اَللّٰهُمَّ اِيَّاكَ نَعْبُدُ وَلَكَ نُصَلِّي وَنَسْجُدُ، وَاِلَيْكَ نَسْعَى وَنَحْفِدُ. نَرْجُو
رَحْمَتَكَ وَنَخْشَى عَذَابَكَ اِنَّ عَذَابَكَ بِالْكُفَّارِ مُلْحِقٌ.

Al-lahumma inna nastainuka, wa nastagfiruka, wa numinu-bika, wa natawakkalu alaika wa nusni alaikal jaira, wa nashkuruka wala nakfuruka, wa najlau wa natruku manyaf lluruk.
Al-lahumma iyyaka nabudu walaka nusal-li, wa naslludu wa ilaika nasa, wa nahfidu, wa narllu ráhmataka, wa najsha azábaka inna azábaka bil kuffari mulhiq.

Traducción:

Oh Al-lah, imploramos Tu ayuda y pedimos Tu protección; tenemos fe firme en Ti y en Ti confiamos, y a Ti te alabamos de la mejor forma. Te damos las gracias y no mostramos ingratitud hacia Ti, y rechazamos y abandonamos a aquél que muestra desobediencia a Ti. Oh Al-lah, a Ti solamente servimos y sólo a Ti te imploramos y obedecemos; hacia Ti nos apresuramos, esperamos Tu misericordia y tememos Tu castigo, pues sin duda Tu castigo caerá sobre los incrédulos.

PARTES CONSTITUYENTES DE LA ORACIÓN

Las funciones realizadas en la oración se clasifican según su importancia relativa.

LA PARTE FARD (OBLIGATORIA) DE LA ORACIÓN

Aquellas partes de la oración que son fundamentales, sin cuya realización la oración no se considera válida, se denominan *Fard*, es decir, obligatorias.

Si no se observan las partes constituyentes de la oración, o *Fard*, la oración quedará anulada y sin validez. Sin embargo, si el orante omite esa parte a causa de un olvido, la oración tendrá validez a la vista de Dios. Si después de un olvido le viene a la memoria durante la oración o después de la misma, o alguien le recuerda tal omisión, habrá de rectificar tal omisión completando la parte omitida y realizará al final dos postraciones, llamadas *Sallud-us-sahv*, como medio de dispensación. Las partes obligatorias son las siguientes:

1. *Takbir Tahrima*: Decir *Al-lahu Akbar* al comienzo de la oración.
2. *Qiyam*: La postura de pie.
3. *Rakú*: La postura de reverencia.
4. *Salldah*: La postura de postración.
   Éstos son los elementos comunes de cada *Rakat*.
5. El *Qadah* final: La última posición de sentado antes de finalizar la oración. Esta posición no se repite en cada *Rakat*.
6. Recitación del *Sura Fátiha*: la recitación del *Sura Fátiha* también es fundamental en cada *Rakat*.

Cuando el Imam dirige a la congregación, la recitación del *Sura Fátiha* en voz alta es obligatoria en los dos primeros *Rakats* de las siguientes oraciones:

a. La oración de *Fállar*, compuesta de dos *Rakats*.
b. La oración de *Maghrib,* compuesta de tres *Rakats*.
c. La oración de *Isha*, compuesta de cuatro *Rakats*.

Nota: Si no se recita ninguna parte del Santo Corán en los dos primeros *Rakats*, el *Rakat* no será anulado, pero al recordar el error, será preciso realizar dos *Sallud-us-sahv* de rectificación para que la oración se considere válida. Si el Imam se olvida de recitar en voz alta el *Sura Fátiha* y los versículos adicionales del Santo Corán en algún *Rakat*, pero se acuerda de ello antes de ir a la posición de reverencia, deberá completar esta función recitando el *Sura Fátiha* y los versículos del Santo Corán antes de proceder al *Rakú*. En tal caso, no son necesarias las dos postraciones de dispensación. Sin embargo, si se acordara del error después de haber dirigido a la congregación a la postura del *Rakú*, no es preciso repetir tal acción. Bastarán dos postraciones de dispensación para que la oración sea efectiva.

WALLIBAT (PARTES ESENCIALES) DE LA ORACIÓN

Las *Wallibat* (partes esenciales o necesarias) pertenecen a la segunda categoría. Son partes que, si se omiten voluntariamente, invalidan la oración, pero si vienen al recuerdo tras un olvido, pueden eximirse con dos postraciones de dispensación al final de la oración. Estas postraciones son suficientes para rectificar el error y la acción omitida no se repite en este caso. Las *Wallibat* de la oración son las siguientes:

1. La recitación de una parte del Santo Corán después de la recitación del *Sura Fátiha* en los primeros dos *Rakats* de la parte *Fard* de la oración y en todas las oraciones *Sunnah* y *Nawafil.*
2. La postura de pie después del *Rakú*, llamada *Qauma*. Nota: *Qiyam* es parte *Fard*, es decir, obligatoria, mientras que *Qauma* es *Wallib*, es decir, esencial o necesaria.
3. *Llilsa*, la posición de sentado entre las dos postraciones.
4. Breve posición de sentado tras completar los dos primeros *Rakats* (no el *Qadah* final).
5. La recitación del *At-Attashahud*, es decir, *Attahiyyatu Li-lahi wassalawatu...* en la posición de *Qadah*.
6. Para el Imam, la recitación del *Sura Fátiha* y una parte del Santo Corán en voz alta en los primeros dos *Rakats* de *Fállar* y *Maghrib* y en los dos *Rakats* de las oraciones de *Isha*, *Yuma* e

Id y la recitación silenciosa de la misma en las oraciones de *Zúhur* y *Ásar*.

7. *Tartib*, es decir, el cumplimiento de las diferentes partes *Fard* y *Wallib* de la oración en el orden correspondiente.
8. *Tadil*, es decir, la observancia de todas las partes de la oración de manera digna y respetuosa. En otras palabras, el *Salat* (oración) debe ofrecerse con plena concentración y sin premura.
9. Girar el rostro hacia la derecha y la izquierda, diciendo *Assalamo-aleikum wa rahmatul-lah*, para señalar el final de la oración.
10. Para el Imam, la recitación del *Takbiri-Tahrima* en voz alta.

SUNAN (PLURAL DE SUNNAT) DEL SALAT

Todas las demás partes del *Salat,* aparte de las *Fard* y *Wallib*, son *Sunnat* o *Mustahab*. El orante debe observarlas estrictamente y no omitir ninguna sin razón que lo justifique. Sin embargo, si omitiera alguna parte *Sunnat* o *Mustahab*, no deberá realizar ninguna postración de dispensación. Las partes *Sunnat* de la oración son las siguientes:

1. Levantar las manos hasta los lóbulos de los oídos durante la recitación del *Takbiri Tarima*.
2. Plegar los brazos en la posición de *Qiyam*.
3. La recitación del *Saná*.
4. La recitación de *Auzu bil-lahi minashaita nirrallim* antes del *Sura Fátiha*.
5. Decir *Amin* al final del *Sura Fátiha*.
6. Decir *Al-lahu Akbar* al inclinarse en el *Rakú*.
7. Recitar *Subhana Rabbi yal Azim* por lo menos tres veces en la posición del *Rakú*.
8. Decir *Sami Al-lahu liman hamidah* al erguirse después del *Rakú* y, en el caso de la oración individual, decir *Rabbana wa lakal hamd*. Si se sigue al Imam en una congregación, decir *Rabbana wa lakal hamd* en la oración, según la práctica del Santo Profeta Mohammad[sa].

9. Decir *Al-lahu Akbar* al adoptar la posición de postración y al levantarse de la postración.
10. Decir *Subhana Rabbi yal aala*, al menos tres veces durante la postración.
11. Recitar la oración prescrita durante la posición de *Llilsa*.
12. Levantar el dedo índice de la mano derecha durante la recitación de *Ash-hado ala ilaha il-lal-lah*...
13. Recitar el *Darud* y otras oraciones durante el último *Qadah*.
14. Recitar el *Sura Fátiha* en el tercer y cuarto *Rakat*.
15. Para el Imam, decir *Al-lahu Akbar* y *Same Al-lahu liman hamidah* en voz audible.

MUSTAHIBBAT (ACTOS PREFERIBLES) DE LA ORACIÓN

Los siguientes actos, que contribuyen al estilo y modo de realizar la oración, es decir, a su belleza y excelencia, se denominan *Mustahibbat* de la oración. El término *Mustahibbat* significa preferible y digno de elogio. Sin embargo, no son obligatorios ni esenciales, ni forman parte del *Sunnat* de la oración.

1. Mirar fijamente al punto en que se apoya la cabeza durante la postración.
2. Colocar las manos sobre las rodillas con los dedos extendidos al efectuar el *Rakú*.
3. Mantener las manos paralelas a los costados en la posición de *Qauma*.
4. Postrarse de forma que las rodillas toquen el suelo en primer lugar, y después las manos, nariz y frente.
5. Levantarse del segundo *Rakat* después de la postración sin apoyo alguno.
6. Colocar las manos en el regazo, cerca de las rodillas, de forma que los dedos extendidos apunten hacia la *Qibla*.
7. Sentarse apoyado en el pie izquierdo en la posición *Qadah* y *Llilsa*, colocando el pie derecho de forma que los dedos apunten a la *Qibla*.

8. Después de la recitación del *Sura Fátiha*, los versos del Corán que se recitan debe ser más largos en el primer *Rakat* en comparación con los versos recitados en el segundo *Rakat*.
9. Para el orante que sigue al Imam, decir *Amin* y *Rabbana wa lakal hamd* en voz audible.

MAKRUHAT (ACTOS INDESEABLES) DURANTE LA ORACIÓN

Se trata de actos que son indeseables y atentan contra la dignidad de la oración. La oración debe ofrecerse siempre con la conciencia de hallarse en la presencia del Señor. Los *Makruhat* son los siguientes:

1. Distraerse con la propia ropa.
2. Mirar a ambos lados o hacia arriba.
3. Mantener los ojos cerrados.
4. Ofrecer la oración sin cubrirse la cabeza.
5. Colocar el pie sin que los dedos apunten hacia la *Qibla* durante la postración o levantar el pie de la superficie en esta posición.
6. Comenzar la oración cuando se tiene hambre y la comida está dispuesta en la mesa.
7. Continuar la oración a pesar de la necesidad de ir al servicio.
8. Rezar en un cementerio en dirección a una tumba.
9. Rezar con vestiduras muy ceñidas que resulten incómodas.
10. Rezar en un entorno inadecuado, por ejemplo, un establo, redil o un mercado público bullicioso.
11. Apoyar el peso del cuerpo en una sola pierna o realizar actos que sean indignos de la oración.
12. Rezar en un lugar público sin utilizar un *Sutra*. *Sutra* es un objeto colocado delante del orante para delimitar el lugar de la oración.
13. Saludar con un ademán de la cabeza para responder al saludo *Assalamo aleikum* durante la oración.
14. Rezar sin enjuagarse la boca después de comer.
15. Cambiar el orden de los *Suras* en la oración, es decir, recitar *Suras* que aparecen después en el Santo Corán en el primer *Rakat* y los que aparecen antes, en el siguiente *Rakat*.

16. Colocar las manos debajo de la frente durante la postración.
17. Apoyar el vientre sobre algún objeto durante la postración.
18. Extender los antebrazos en el suelo durante el *Salldah*.
19. Recitar versículos coránicos durante el *Rakú* o *Salldah*.
20. Anticiparse al Imam, es decir cambiar de postura antes de él.

Nota 1: Se permite al orante espantar o matar cualquier insecto nocivo que se encuentre cerca del lugar de la oración.
Nota 2: El lugar de adoración debe estar perfectamente limpio y aseado y el entorno, de ser posible, libre de olores desagradables. Todos los musulmanes tienen la obligación de respetar la dignidad de la oración aunque no estén orando. No está permitido en modo alguno perturbar ni distraer a los orantes, verbal o físicamente. Por esta razón no se permite pasar por delante del orante hasta que no haya terminado su oración.

ACTOS QUE ANULAN E INVALIDAN LA ORACIÓN

Los siguientes actos son incompatibles con la oración, invalidándola:

1. La interrupción de la ablución.
2. Comer o beber mientras se observa la oración.
3. Hablar o responder a alguien durante la oración.
4. Reírse durante la oración.
5. Volver el rostro hacia la derecha o la izquierda mientras se reza.

SALLUDUS SAHV: POSTRACIONES DE DISPENSACIÓN

Si el orante comete una equivocación que pueda afectar a la validez de la oración, por ejemplo, si le surgen dudas respecto al número de *Rakats* realizados, son necesarias las postraciones de dispensación.

Las postraciones se efectúan después de las recitaciones del *Attashahud*, *Darud* y demás oraciones prescritas en el último *Qadah* de la oración. Después de decir *Al-lahu akbar*, se efectúan dos postraciones, en las que se recita *Subhana Rabbiyal Aala*. Después, el Imam vuelve a

la posición de *Qadah* y dice *Assalamo-aleikum wa rahmatul-lah*, girando su rostro hacia la derecha, y después hacia la izquierda, para indicar el final de la oración.

Si el Imam comete una equivocación que puede eximirse con las postraciones, la congregación tendrá que realizarlas también. Pero si la equivocación la comete alguien que sigue al Imam, no es preciso que efectúe tales postraciones.

Si existen dudas respecto al número de *Rakats* realizados, hay que seguir la norma de la certeza. Por ejemplo, si la duda es si se han ofrecido tres o cuatro *Rakats*, se debe ofrecer el cuarto *Rakat* para estar en el lado seguro, aunque se hubiera ofrecido anteriormente.

LA ORACIÓN DURANTE LA ENFERMEDAD

La observancia del *Salat* es de primordial importancia en el Islam. En caso de enfermedad, si la persona no puede permanecer de pie durante la oración, deberá ofrecerla sentada. Si no es capaz de sentarse, deberá hacerlo acostada. Si no puede inclinarse o prostrarse, le está permitido realizar gestos simbólicos, y si estuviera tan enfermo que se le resultara imposible mover incluso la cabeza o las manos, podrá cumplir con esta obligación realizando los gestos en su mente.

LA ORACIÓN DURANTE EL VIAJE

Si la persona viaja en cualquier medio de transporte que le impida realizar la oración en la posición establecida, se le permitirá realizar la oración en la posición de sentado sin la necesidad de mirar hacia la *Qibla*. Deberá mirar en la dirección en se desplaza la montura, vehículo, barco, avión o cualquier otro medio de transporte, de ser posible.

Durante la primera época del Islam, las oraciones en congregación de *Zúhur*, *Ásar* e *Isha* constaban sólo de dos *Rakats*, como la oración de *Fállar*, pero posteriormente continuaron siendo de dos *Rakats* solamente en el caso de los viajes. En circunstancias normales, el número

de *Rakats* se duplica. Por lo tanto, el viajero deberá ofrecer solamente dos *Rakats* en lugar de cuatro en las oraciones mencionadas arriba.

Si el viajero se desplaza a un lugar con la intención de permanecer menos de 15 días, se aplica esta concesión, y abreviará sus oraciones como se ha mencionado, excepto para las oraciones *Fard* de *Fállar* y *Maghrib.*

Si el viajero se hospeda con algún familiar cercano cuyo hogar considera propio, por ejemplo, en la vivienda de sus padres o familia política, o en alguna sede religiosa, como la Meca, Medina, Qadian o Rabwah, puede acortar la oración como se ha explicado antes, pero es preferible que ofrezca los cuatro *Rakats* estipulados.

Durante el viaje, se suprime la parte *Sunnat* de cada oración, con la excepción del *Rakat* de *Witr* de la oración de *Isha* y los dos *Rakats Sunnats* de la oración de *Fállar*. Respecto a los *Nawafil,* u oraciones opcionales, pueden ofrecerse voluntariamente.

Además, también se permite combinar dos oraciones durante el viaje. La oración de *Zúhur* puede unirse a la de *Ásar* y ambas se pueden realizar tanto a la hora de *Zúhur* como la de *Ásar*. Asimismo, la oración de *Isha* puede unirse a la de *Maghrib* y puede observarse tanto a la hora de *Maghrib* como la de *Isha*.

Si los viajeros ofrecen sus oraciones en congregación detrás de un Imam que pertenezca a la localidad, deberán seguirle, ofreciendo los cuatro *Rakats* estipulados para *Zúhur*, *Ásar* e *Isha*. En este caso no se aplica la regla de la concesión. No obstante, si el Imam fuera también un viajero, abreviará su oración junto con los demás viajeros, mientras que los que no estén de viaje completarán la oración tras el último saludo del Imam.

LA ORACIÓN EN SITUACIONES PELIGROSAS (SALATUL JAUF)

Se permite abreviar la oración cuando existe peligro de muerte, por ejemplo, la guerra. La abreviación de la oración, o *Qásar*, se puede aplicar en once casos diferentes mencionados en el Santo Corán y en las Tradiciones. En resumen, cuando estalla el combate en el campo de batalla, o se prepara un ataque sorpresa por parte del enemigo, o el ejército se ve obligado a refugiarse en las trincheras, se acortan las oraciones debido a la crítica situación. Si la situación lo permite, se deben ofrecer dos *Rakats*, de lo contrario, basta con uno solo. En el supuesto de que fuera muy arriesgado ofrecer la oración colectiva, se deberá rezar individualmente, mas si la situación tampoco lo permitiera, se permite rezar en movimiento, caminando o sobre alguna montura, sin importar la dirección. De existir aún mayor peligro, se puede orar mediante ademanes, recitando partes de los versículos prescritos. En tales condiciones, también está permitido combinar varias oraciones al mismo tiempo. (*Sahih Bujari, Kitabul-Maghazi, Bab Ghazwah Jandaq, Sahih Muslim, Kitabus Salat Bab Salatul Jauf*)

ORACIONES QADA (OMITIDAS)

Si la persona no reza a tiempo a causa de un olvido, al sueño o a un estado de inconsciencia, tales oraciones, si se ofrecen después, se denominan oraciones *Qada*. Es necesario cumplir con la parte obligatoria de las oraciones omitidas. El orante deberá ofrecer la oración u oraciones obligatorias inmediatamente después percatarse de su omisión, teniendo en cuenta la secuencia natural de las mismas.

Algunos líderes religiosos han decretado que está permitido ofrecer una oración única de sustitución para compensar todas las oraciones perdidas a lo largo de la vida. A esta oración le llaman *Qada-i-Umri.* Debido a este tipo de enseñanzas la gente muestra cada vez más negligencia en el cumplimiento de las oraciones.

La oración es el sustento diario del espíritu. ¿Cómo es posible que una persona que haya permanecido hambrienta durante diez años pueda ingerir de una sola vez el equivalente a diez años de alimento? Esta simple insinuación denigra la institución de la oración y nunca ha formado

parte de la enseñanza del Santo Profeta del Islam, la paz y bendiciones de Dios sean con él.

Según la jurisprudencia islámica, si alguien omite una oración voluntaria y deliberadamente, ningún *Qada* podrá compensar tal omision. Tal oración se pierde para siempre, siendo Dios Todopoderoso el único juez en tal caso.

LA ORACIÓN DE TAHAYYUD

El acostarse pronto después de la oración de *Isha* y levantarse a última hora de la noche para observar la oración de *Tahayyud* opcional es una fuente de grandes bendiciones. Aunque no es obligatoria, el Santo Corán ha hecho mucho hincapié en ella. Siempre ha sido la práctica de la gente piadosa observar esta oración con regularidad con el fin de obtener los favores especiales de Dios. El horario de la oración de *Tahayyud* termina al comenzar el tiempo de la oración de *Fállar*. Las súplicas realizadas en la oración de *Tahayyud* tienen una pronta aceptación por Dios Todopoderoso, y son también un medio de acercamiento a Él, ya que a esa hora la persona renuncia al sueño y a la comodidad del lecho para postrarse ante su Señor. La oración de *Tahayyud* consta de ocho *Rakats*. El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, ofrecía siempre la oración de *Tahayyud*, y la dividía en unidades de dos *Rakats*. Acostumbraba a recitar extensos pasajes del Santo Corán en la posición de *Qiyam* y prolongaba el *Rakú* y el *Salldah* con súplicas. Tras la oración de *Tahayyud* efectuaba tres *Rakats* de la oración de *Witr*. De esta forma, completaba once *Rakats* cada noche antes del amanecer.

LA ORACIÓN TARAVIH

Taravih es la oración especial prescrita en el mes de Ramadán. Debe ofrecerse cada noche durante el mes de Ramadán a la hora del *Tahayyud*. La observancia de la oración de *Taravih* después de *Isha* fue permitida durante el Califato de Hazrat Umar, que Dios le tenga en su gloria, para aquellos a quienes les resultaba difícil levantarse a la hora de

Tahayyud por razones inevitables. Sin embargo, es preferible hacerlo en las horas previas al amanecer. Es habitual entre los musulmanes recitar largos pasajes del Santo Corán durante la oración de *Taravih*, siguiendo la práctica de los compañeros del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él. La oración de *Taravih* consta de ocho *Rakats*, pero se pueden ofrecer hasta veinte o incluso más si se desea. Conviene descansar brevemente después de cada cuatro *Rakats*.

ORACIÓN AL OCURRIR ECLIPSES SOLARES O LUNARES

El eclipse solar se llama *Kasuf* y el lunar, *Jasuf*. Este fenómeno de los cuerpos celestes recuerda al justo que, al igual como aparentemente se disipa la luz del sol y la luna durante los eclipses, de la misma forma, diferentes tipos de enfermedades espirituales pueden menguar la luz espiritual que ilumina el corazón del creyente, de las que sólo la merced de Dios puede protegerle. Por ello, se prescribe una oración de dos *Rakats* al ocurrir eclipses solares o lunares, como recordatorio a los creyentes de que han de implorar las bendiciones y mercedes de Dios si desean alcanzar la cima espiritual.

Los habitantes de la localidad o ciudad donde ocurre el eclipse deben ofrecer dos Rakats en congregación, bien en una mezquita o en un espacio abierto. En esta oración se debe recitar el *Sura Fátiha* y otros largos pasajes del Santo Corán en voz alta. En cada *Rakat* se ofrecen dos *Rakús*. Tras la recitación de algunos pasajes del Santo Corán, el Imam efectúa el primer *Rakú*. Después vuelve a la posición del *Qiyam*, recitando algunos otros pasajes del Corán, y vuelve por segunda vez a la posición de *Rakú*. Según algunas tradiciones, el Santo Profeta[sa], ofrecía tres *Rakús* en cada *Rakat*. Después, el Imam debe adoptar la posición de *Salldah*. Tanto en el *Rakú* como en el *Salldah* se deben hacer intensas súplicas. Al final de la oración, el Imam deberá pronunciar un sermón cuyo tema principal sea la invocación del perdón a Dios Todopoderoso y los medios para la reforma de la sociedad.

ORACIÓN PARA INVOCAR LA LLUVIA

Cuando exista sequía debido a escasez de lluvia, la gente puede invocar la merced de Dios Todopoderoso reuniéndose en un espacio abierto para rezar, durante el día. El Imam debe cubrise con una tela, que le servirá de prenda externa, y dirigir una oración de dos *Rakats*, que recitará en voz alta. Después de la oración, el Imam deberá dirigir a la congregación a la oración levantando las manos, y recitará lo siguiente:

اَللّٰهُمَّ اسْقِنَا غَيْثًا مُغِيثًا مُرِيعًا، نَافِعًا غَيْرَ ضَارٍّ، عَاجِلاً غَيْرَ آجِلٍ.
اَللّٰهُمَّ اسْقِ عِبادَكَ وَبَهَائِمَكَ وَانْشُرْ رَحْمَتَكَ وَأَحْيِ بَلَدَكَ الْمَيِّتَ.
اَللّٰهُمَّ اسْقِ عِبادَكَ وَبَهَائِمَكَ وَانْشُرْ رَحْمَتَكَ وَأَحْيِ بَلَدَكَ الْمَيِّتَ.
اَللّٰهُمَّ اسْقِنَا، اَللّٰهُمَّ اسْقِنَا.

Al-lahummasqina gaizam mugizam muria-nafian gaira dharin aallilan gaira aallil. Al-lahummasqi ibadaka wa bahaimaka wanshur rahmataka wa ahyi baladakal wayyita. Al-lahummas qina. Al-lahummas qina. Al-lahummas qina. (Sunan Abi Daud, kitabus-salat)

Traducción:

Oh Al-lah, envíanos pronto y sin demora una lluvia abundante y generalizada, que produzca pasto y beneficios, sin producir daños. Señor nuestro, envía agua a Tus siervos y a Tus animales y extiende Tu merced reviviendo la tierra que yace muerta. ¡Oh Señor, envíanos agua! ¡Oh Señor, envíanos agua! ¡Oh Señor, envíanos agua!

Seguidamente, el Imam debe recitar el *Darud* y continuar orando, expresando su humildad y exaltando la grandeza de Dios. Después colocará la tela al revés. Esto representa un buen augurio y, en cierta forma, la difícil situación de unas personas que imploran a su Creador la aceptación de sus súplicas, dando un giro a la situación de padecimiento que atraviesan a causa de la sequía, de igual forma que el Imam ha realizado con su manto, invirtiéndolo.

LA ORACIÓN ISTAJARA

Se trata de una oración para pedir orientación de Dios Todopoderoso a la hora de emprender una tarea o proyecto importante, ya sean asuntos comerciales, viajes, matrimonio, etc. El asunto puede ser espiritual o material. Asímismo, el objeto de esta plegaria es pedir a Dios que la tarea emprendida obtenga un resultado satisfactorio.

Hay que ofrecer una oración de dos *Rakats* antes de disponerse a dormir por la noche, en la que se recita el Sura *Fátiha* seguido del Sura *Al-Kafirun* en el primer *Rakat*, y el Sura *Fátiha* seguido del Sura *Ijlas* en el segundo. En la postura de *Qadah*, después del *Attashahud*, *Darud* y otras oraciones, se recitará lo siguiente:

اَللّٰهُمَّ اِنِّي اَسْتَخِيرُكَ بِعِلْمِكَ وَاَسْتَقْدِرُكَ بِقُدْرَتِكَ وَاَسْاَلُكَ مِنْ فَضْلِكَ الْعَظِيمِ، فَاِنَّكَ تَقْدِرُ وَلاَ اَقْدِرُ، وَتَعْلَمُ وَلاَ اَعْلَمُ وَاَنْتَ عَلاَّمُ الْغُيُوبِ. اَللّٰهُمَّ اِنْ كُنْتَ تَعْلَمُ اَنَّ هٰذَا الاَمْرَ خَيْرٌ لِّي فِي دِيْنِي وَمَعَاشِي وَعَاقِبَةِ اَمْرِي فَاقْدِرْهُ لِي وَيَسِّرْهُ لِي، ثُمَّ بَارِكْ لِي فِيهِ. وَاِنْ كُنْتَ تَعْلَمُ اَنَّ هٰذَا الاَمْرَ شَرٌّ لِّي فِي دِيْنِي وَمَعَاشِي وَعَاقِبَةِ اَمْرِي فَاصْرِفْهُ عَنِّي وَاصْرِفْنِي عَنْهُ. وَاقْدِرْ لِيَ الْخَيْرَ حَيْثُ كَانَ ثُمَّ اَرْضِنِي بِهِ.

Al-lahumma inni astajiruka bi-ilmika wa astaqdiruka biqudratika wa asáluka min fadlikal Azím. Fa-ínnaka taqdiru walaa aqdiru wa taalamu wala aalamu wa anta Al-lamul Guyúb. Al-lahumma in kunta taalamu anna hadal amra jayrun li fidini wama aashi wa aqibati amri faqdirhuli wa yassarhuli zumma barik li fihi wa in kunta taalamu anna hadal amra sharrul-li fidini wama-ashi wa aaqibati amri, fasrifhu anni wasrifni anhu, waqdir liyal jaira hayzu kana zumma ardini bih.

Traducción:

¡Oh Al-lah! Busco el bien a través de Tu conocimiento, y el poder a través de Tu poder, e invoco Tus mercedes ilimitadas, pues Tú posees el poder y yo no lo poseo y Tú posees el conocimiento y yo no lo poseo, y Tu conocimiento abarca lo invisible.

¡Oh Al-lah! Si sabes que este asunto me va a beneficiar, tanto material como espiritualmente, y sus consecuencias también, haz que sea posible para mí y bendícelo, pero si Tú sabes que me va perjudicar en mi vida espiritual y material, y sus consecuencias también, haz que me aparte del mismo, ayudándome a obtener el bien dondequiera que esté, y bendíceme con ello. (Bujari, Kitabud Da´waat Babud-Dua indal Istajara; también Tirmidi, Sharah AsSanát, Vol. 4, pág. 153).

Esta recitación formaba parte de la práctica del Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él.

SALATUL HALLAT: ORACIONES OFRECIDAS PARA IMPLORAR AYUDA

Esta oración se realiza en momentos de dificultad. El Santo Profeta[sa] dijo que cuando alguien tuviera alguna necesidad, debería efectuar la ablución o *Wuzu* y a continuación realizar dos *Rakats* de oración. Después de la oración hay que recitar el *Saná* o la glorificación y alabanzas a Dios Todopoderoso, el *Darud*, y finalmente la oración que se transcribe a continuación, con la esperanza de que Dios cumpla tal necesidad y le provea de los medios para el logro de este objetivo.

لَا اِلٰهَ اِلَّا اللّٰهُ الْحَلِيْمُ الْكَرِيْمُ سُبْحَانَ اللّٰهِ رَبِّ
الْعَرْشِ الْعَظِيْمِ : اَلْحَمْدُ لِلّٰهِ رَبِّ الْعٰلَمِيْنَ. اَسْاَلُكَ
مُوْجِبَاتِ رَحْمَتِكَ ، وَعَزَائِمَ مَغْفِرَتِكَ ، وَالْغَنِيْمَةَ
مِنْ كُلِّ بِرٍّ وَالسَّلَامَةَ مِنْ كُلِّ اِثْمٍ ، لَا تَدَعْ لِيْ ذَنْبًا
اِلَّا غَفَرْتَهُ وَلَا هَمًّا اِلَّا فَرَّجْتَهُ ، وَلَا حَاجَةً هِيَ لَكَ
رِضًى اِلَّا قَضَيْتَهَا يَا اَرْحَمَ الرَّاحِمِيْنَ -

La ilaha il-lal-la hul Halimul Karim. Subhanal-lahi Rabbil arshil Azim. Alhamdu li-lahi Rabbil alamin. As-aluka mullibati rahma-

tika wa azaima magfiratika wal ganimata min kul-li birrin wassalamata min kul-li ismin la tadali zanban il-la gafartahu wa la hamman il-la faralltahu wa la hallatan hiya laka ridan il-la qazaitaha ya Arhamar Rahimin.

Traducción:

Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah, El Compasivo, Benévolo. Dios está libre de todo defecto y sustenta el Gran Trono Celestial. Todas las alabanzas pertenecen a Al-lah solamente, el Señor de los mundos. Señor mío, muéstrame el modo y los medios para obtener Tu Merced y Tu perdón. Te suplico derrames sobre mí abundantes mercedes y Te ruego me mantengas apartado del pecado. ¡Dios Misericordioso! Borra mis pecados con Tu perdón, disipa mi dolor y satisface aquellas necesidades mías que a Ti te plazcan.

LA ORACIÓN DE ISHRAQ

Esta oración *Nawafil* (opcional) comprende dos fases: la primera consta de dos *Rakats* que se ofrecen cuando el sol ha salido durante cierto tiempo, pero sin calentar el entorno, y la segunda, de cuatro u ocho *Rakats*, que se ofrecen posteriormente. La primera fase se denomina *Salatul Ishraq* y la segunda, *Salatul Zoha*. También se conoce como *Salatul Awwabin.* En algunas tradiciones, sin embargo, el *Salatul Awwabin* se llama a la oración de seis *Rakats* ofrecida entre *Maghrib* e *Isha.*

LA ORACIÓN FÚNEBRE

Cuando se presiente que alguien está a punto de morir, se recomienda la recitación del Sura Yasin (Capítulo 36 del Santo Corán). La razón de esta elección es que los temas tratados en este Sura son de tal índole, que alivian el sufrimiento de la persona agonizante y le otorgan una especie de consuelo espiritual. También se debe recitar, en voz baja pero audible, el Kalima Tayyaba y el Kalima Shahada cerca de la persona en cuestión. Al producirse el fallecimiento, tanto los que estén presentes como los que se enteran más tarde del fallecimiento, han de recitar:

سُبْحَانَ اللّٰهِ وَالْحَمْدُ لِلّٰهِ وَلاَ اِلٰهَ اِلاَّ اللّٰهُ واللّٰهُ اَكْبَرُ

Inna lil-lahi wa inna ilaihi ralliún.

Traducción:

Todos pertenecemos a Al-lah y a El tenemos que retornar.

Los ojos del difunto deben cerrarse con la mano y se ha de colocar una franja de tela alrededor de su mentón y cabeza para mantenerle cerrada la boca. En lugar de lamentarse, hay que mantener la calma y la paciencia y atender a los preparativos del funeral y el entierro.

El cuerpo debe ser bañado del siguiente modo:

El cuerpo se debe lavar tres veces con agua limpia fresca o tibia. El Santo Profeta, la paz y bendiciones de Dios sean con él, solía introducir unas hojas del árbol de *Beri* en el agua preparada para el lavado del cuerpo. En primer lugar deben lavarse las partes que se lavan durante el *Wuzu* o ablución, aunque no es necesario verter agua en la boca u orificios de la nariz para limpiarlos, ni tampoco el lavado de los pies. A continuación debe lavarse la parte derecha del cuerpo y después la izquierda. Las partes privadas han de permanecer cubiertas por un paño. Los varones sólo pueden ser bañados por hombres, y las mujeres sólo por mujeres. A continuación, el cuerpo debe ser envuelto en un sudario, que consiste por lo general una tela blanca sencilla.

El sudario de los hombres consiste en tres piezas de tela: la parte superior de la tela, para cubrir la parte superior del cuerpo, una pieza de ltela para cubrir la parte inferior y una tela del tamaño de una sábana para envolver todo el cuerpo, desde la cabeza hasta los pies. Para las mujeres, sin embargo, se utilizan dos piezas adicionales para cubrir el pecho y la cabeza.

El Islam prescribe que el entierro se organice con la mayor sencillez.

El mártir no precisa baño ni sudario. Debe ser enterrado con las mismas prendas que llevaba en el momento de su muerte.

Después del baño y de haber sido envuelto en el sudario, el cuerpo debe ser conducido a hombros hacia el lugar destinado a la oración fúnebre. La oración fúnebre se observa en un espacio abierto o en un lugar construido para tal propósito, llamado *Llanaza Gah*. Los asistentes al funeral deben disponerse en filas detrás del Imam, en número impar. El Imam debe situarse delante de la primera hilera en el centro, con el cuerpo del difunto enfrente de él. El difunto debe ser colocado de forma que la parte derecha de su cuerpo apunte hacia la *Kaaba*.

El Imam comienza la oración diciendo en voz alta *Al-lahu Akbar*, es decir: “Dios es Grandísimo”. Sus seguidores lo repiten en voz baja. A continuación el Imam recita el *Saná* y el *Sura Fátiha* silenciosamente. Después dice *Al-lahu Akbar* sin levantar las manos, y sus seguidores también lo recitan en tono bajo. Después, la congregación recita conjuntamente el *Darud* silenciosamente. Seguidamente, el Imam dice *Al-lahu Akbar* por tercera vez en voz alta y se recitan las oraciones específicas para el fallecido, que se transcriben a continuación. El Imam dice *Al-lahu Akbar* por cuarta vez y, girando el rostro hacia la derecha, dice: *Assalamo-aleikum wa rahmatul-lah* y después, girando el rostro hacia la izquierda, repite lo mismo para marcar el final de la oración. Los seguidores dicen lo mismo en voz baja, girando también sus rostros a la derecha e izquierda. No hay *Rakú* ni postración en la oración fúnebre.

También se puede ofrecer la oración fúnebre del difunto *in absentia*, especialmente si se trata de alguien prominente, o en el caso de que muy pocos musulmanes hubieran ofrecido la oración fúnebre original. La oración fúnebre, llamada *Fard-i-Kifaya,* hay que ofrecerla obligatoriamente por el alma de todos los musulmanes, y aunque el número de personas asistentes al funeral sea reducido, se considera que han representado a todos los musulmanes. El resto de la comunidad musulmana queda exenta, pues, de tal obligación.

Si el fallecido es adulto, hombre o mujer, se recita la siguiente oración:

اَللّٰهُمَّ اغفِرْ لِحَيِّنَا وَمَيِّتِنَا وَشَاهِدِنَا وَغَائِبِنَا وَصَغِيرِنَا وَكَبِيرِنَا وَذَكَرِنَا وَأُنثَانَا. اَللّٰهُمَّ مَنْ أَحْيَيْتَهُ مِنَّا فَأَحْيِهِ عَلَى الإِسْلَامِ، وَمَنْ تَوَفَّيْتَهُ مِنَّا فَتَوَفَّهُ عَلَى الإِيمَانِ. أَللّٰهُمَّ لَا تَحْرِمْنَا أَجْرَهُ وَلَا تَفْتِنَّا بَعْدَهُ.

Al-lahummag firli hayyina, wa máyyitina, wa shahidina wa gaibina, wa saguirina, wa kabirina, wa dakarina, wa unsana. Al-lahumma man aj-yaitahu minna faaj-yihi alal Islam wa man tawaffaittahu minna fatawaffahu alal-Iman. Al-lahumma la tahrimna allrahu wa la taftinna b'adah.

Traducción:

¡Oh Al-lah! Perdona a nuestros seres vivos y a nuestros fallecidos; a quienes están presentes y a los ausentes; a nuestros jóvenes y ancianos, y a nuestros hombres y mujeres. ¡Oh Al-lah! Otorga firmeza en el Islam a quienes has otorgado la vida, y haz morir en la fe a quienes has causado la muerte. ¡Oh Al-lah! No nos prives de la recompensa relacionada con el difunto y no nos sometas a pruebas después de él (Ibn Malla Kitabul-Janaiz, Bab-ud-Dua fis-Salati 'alal janazah, página 107).

ORACIÓN POR EL NIÑO VARON FALLECIDO

أَللّٰهُمَّ اجْعَلْهُ لَنَا سَلَفًا وَّفُرَطًا، وَّاجْعَلْهُ لَنَا أَجْرًا وَّذُخْرًا، وَّاجْعَلْهُ لَنَا شَافِعًا مُّشَفَّعًا.

Al-lahummallalhu lana salafan wafurutan wallalhu lana allran, wa dujran wallalhu lana shafian wa mushafaan.

Traducción:

Oh Al-lah, haz que él sea nuestro precursor y que sea para nosotros un premio y un tesoro, y haz que sea nuestro defensor, y acepta sus súplicas.

ORACIÓN POR LA NIÑA FALLECIDA

اللّٰهُمَّ اجْعَلْهَا لَنَا سَلَفًا وَفَرَطًا وذُخْرًا وأَجْرًا وشَافِعَةً وَمُشَفَّعَةً

Al-lahummallalha lana salafan wa furutan wadujran wa allran wa shafiatan wa mushaffiatan.

Traducción:

Oh Al-lah, haz que ella sea nuestra precursora, y que sea para nosotros un premio y un tesor, y haz que sea nuestra defensora, y acepta sus suplicas.

Después de la oración fúnebre, el cuerpo debe trasladarse al cementerio para su entierro sin demora alguna. El ataúd debe ser transportado a hombros, y todos los que acompañan al féretro deben hacer turnos para transportarlo. Si hubiera que transportar el cuerpo a una distancia considerable, se puede utilizar un vehículo. Los que siguen la procesión del funeral deben mantenerse ocupados en el recuerdo de Dios e implorar el perdón por el difunto en voz baja.

La tumba puede consistir tanto en una zona excavada que contenga a su vez un nicho en su interior para albergar al cuerpo, o simplemente una zona excavada. No obstante, es esencial que la cavidad sea espaciosa y amplia. En casos extremos se puede enterrar a más de un cadáver en una misma tumba. Si el entierro en un determinado lugar es temporal o el terreno para tal efecto está expuesto a inundaciones, se permite utilizar una caja de hierro o de madera para proteger al cadáver de una rápida descomposición.

El cuerpo se introduce en la tumba con cuidado y esmero. Al introducirlo se ha de recitar lo siguiente:

بِسْمِ اللّٰهِ وبِاللّٰهِ عَلَى مِلَةِ رَسُولِ اللّٰهِ صَلَّى اللّٰهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ

Bismil-lahi wa bil-lahi ala mil-lati rasulil-lahi sal-lal-l-ahu alaihi wa sal-lam.

Traducción:

En el nombre de Al-lah y con sus bendiciones, sobre el sendero trazado por la conducta del Mensajero de Dios, la paz sea con él.

Tras colocar el cuerpo en la tumba, debe aflojarse ligeramente el envoltorio de tela en su apertura e inclinar ligeramente el rostro del difunto en dirección a la *Qibla*. Deben utilizarse ladrillos o losas de piedras para cubrir el nicho (Lahd) y se debe apilar arena o tierra encima del mismo. En ese momento se debe recitar lo siguiente:

مِنْهَا خَلَقْنٰكُمْ وَفِيهَا نُعِيدُكُمْ وَمِنْهَا نُخْرِجُكُمْ تَارَةً أُخْرَىٰ

Minha jalaqnakum wa fiha nuidukum wa minha nujrillukum taratan ujra.

Traducción:

Os hemos creado de esto (polvo); al mismo os retornaremos y de esto mismo os haremos resucitar finalmente.

Siguiendo la práctica del Santo Profeta[sa], se da a la tumba la forma de un montículo para que esté a un nivel elevado. Cuando la ceremonia del entierro ha finalizado se ofrece una oración silenciosa en congregación con las manos levantadas para implorar el perdón por el fallecido. Finalmente, el cortejo fúnebre debe abandonar el cementerio recitando lo siguiente:

السَلاَمُ عَلَيْكُمْ وَإِنَّا إِنْ شَاءَ اللّٰهُ بِكُمْ لَلاَحِقُونَ

Assalamu Aleikum wa inna insha Al-lahu bikum lalahiqun

Traducción:

Que la paz sea contigo y si Dios quiere nos uniremos sin duda a ti.

Debe ofrecerse condolencias a los familiares del fallecido. Es recomendable que los parientes cercanos o vecinos preparen comida, al menos una vez, a la familia del fallecido.

No se debe dar rienda a las supersticiones. Las condolencias y el duelo deben mantenerse durante tres días. Después, es preciso retornar a la vida cotidiana. Sin embargo, el período de duelo para las viudas se prolonga hasta cuatro meses y diez días. Según el Santo Corán, este período sirve para estabilizar a las mujeres, tanto mental como emocionalmente, que sufren por lo general de mayor estrés que los hombres en situaciones similares, y necesitan ser protegidas de aquellos que, a veces, se aprovechan de su desamparo simpatizando con ellas en el momento en que son más vulnerables. Durante este período, la viuda no debe abandonar su hogar salvo en circunstancias inevitables. Por ejemplo, en el supuesto de que fuera el único miembro que aportara ingresos familiares, podría salir sólo para cumplir con sus responsabilidades profecionales, mas sin hacer vida social.

También debe abstenerse del exceso de maquillaje, así como de utilizar prendas festivas y perfumes, o tomar parte en ceremonias festivas. Durante este período ha de mantenerse ocupada en el recuerdo de Al-lah, con paciencia y resignación y mostrando gratitud a su Creador.

GLOSARIO DE TÉRMINOS

Azán: La llamada islámica a la oración.
Ásar: La tercera de las cinco oraciones diarias, que se ofrece a cualquier hora, tras el declive del sol hasta el ocaso.
Attaawwuz: Conjunto de palabras para la buscar la protección de Dios contra Satanás, recitadas al comienzo de la oración.
Attashahud: Conjunto de oraciones recitadas silenciosamente al comienzo del *Qadah*, la segunda posición de sentado en la oración.
Chiítas: Una de las sectas del Islam.
Darud: Invocación de bendiciones sobre el Santo Profeta del Islam, Mohammad, la paz y bendiciones de Dios sean con él.
Dua-e-Qanut: Nombre árabe de la oración especial recitada en el último *Rakat* de la oración Witr.
Fállar: La primera de las cinco oraciones diarias, que se ofrece en cualquier momento desde el comienzo del alba hasta momentos antes de la salida del sol.
Faraid: Plural de Fard.
Fard: Compulsorio u obligatorio, usado para describir distintas categorías de oraciones o partes componentes de la oración.
Fard-i-Kifaya: Tarea obligatoria de todos los musulmanes, que se considera realizada (por todos) cuando un grupo de ellos la realiza, por ejemplo, el funeral de un musulmán.
Fitrana: Contribución monetaria de los musulmanes antes de la oración de *Id-u-Fitr*, que se emplea para el necesitado, para que también pueda participar en estas festividades.
Hall: Peregrinación a la Kaba en la Meca, Arabia. También conocido como el quinto pilar del Islam.
Id-ul-Adha: Fiesta islámica que conmemora la obediencia a Dios del Profeta Abraham, y su hijo Ismael, la paz sea con ellos.
Id-ul-Fitr: Fiesta islámica que conmemora el término del ayuno del mes de Ramadán.
Imam: La persona que dirige la oración en congregación.
Iqamat: Versión reducida del Azán, que se recita en voz alta para indicar que la oración en congregación está a punto de comenzar. Ver también Takbir.

Isha: La quinta y última de las cinto oraciones diarias ofrecida a cualquier hora entre el anochecer y la medianoche, o antes de acostarse.
Jusuf: Eclipse lunar, en cuyo momento se ofrece una oración especial.
Kálima: El credo del Islam: Nadie es digno de ser adorado sino Al-lah y Mohammad es el Mensajero de Al-lah.
Kálima Shahada (denominado también *Kálima*): La declaración de la fe islámica, es decir, atestiguar que nadie es digno de ser adorado sino Al-lah, que es Único y sin compañeros y atestiguar que Mohammad es el siervo y Mensajero de Al-lah.
Kasuf: Eclipse solar, durante el cual se ofrece una oración especial.
Llilsa: Posición de sentado adoptada entre las dos postraciones durante la oración.
Maghrib: La cuarta de las cinco oraciones diarias, que se puede observar en cualquier momento entre el intervalo que comienza inmediatamente después de la puesta del sol y termina cuando aún se percibe algo de luminosidad en el horizonte.
Makruhat: Acciones que se consideran indeseables o por debajo de la dignidad de la oración.
Malikis: Una de las sectas del Islam.
Muecín: Persona que dice el Azán, o la llamada a la oración.
Mustahab (plural: *Mustahibbat*): Preferible o encomiable, referente a la forma y el estilo de realizar la oración.
Nawafil: Opcional o supererogatorio, aplicable a los distintos tipos o categorías de oración.
Niyyat: Intención formal que se hace antes de comenzar una oración.
Qada: Cumplimiento de una oración omitida.
Qadah: Posición de sentado que se adopta al final del segundo Rakat en la oración.
Qásar: Abreviación de una oración.
Qauma: Posición de pie después del *Rakú*.
Qiyam: Postura de pie en la oración
Rakaat: Plural de *Rakat*.
Rakat: Una unidad completa dentro de la oración, consistente en un cierto número de diferentes posturas con sus correspondientes oraciones, palabras de glorificación y alabanzas a Dios.
Rakú: Postura de reverencia en la oración.

Salat: La oración obligatoria; también conocida como el segundo pilar del Islam.
Salatul Hayaat: Oración ofrecida en situaciones de necesidad o dificultad.
Salatul Ishraq: Oracional opcional ofrecida en dos fases antes del mediodía.
Salatul Tasbih: Oración opcional de cuatro Rakats, que se observa al menos una vez en la vida.
Salatul Yuma: La Oración del Viernes.
Salatul Zoha: La segunda fase del *Salatul Ishraq*.
Salldah (Sallud): La posición de postración en la oración.
Sallud (Salldah): La postura de postración en la oración.
Salludus Sahav: Postraciones de despensación realizados al cometer un error que puede afectar a la validez de la oración.
Saum: Ayuno en el mes de Ramadán. También conocido como el cuarto *pilar del Islam.*
Sunan: Plural de *Sunnat*.
Sunnat: Uno de los tipos o categorías de la oración; menos obligatoria que una oración *Fard* (obligatoria), pero más que una oración *Nawafil (voluntaria).*
Sunnis: Una de las sectas del Islam.
Sura (Surah): Palabra árabe que significa "capítulo" y que se emplea para designar los capítulos del Santo Corán.
Sutra: Objeto que el orante coloca delante de él para marcar los límites físicos de su oración.
Tahayyud: Oración opcional de gran mérito ofrecida en la última parte de la noche.
Tahmid: Palabras prescritas recitadas por la congregación en respuesta al *Tasmí* del Imam; también, palabras de alabanza y recuerdo de Dios.
Takbir: Conjunto de frases recitadas en voz alta para indicar que la oración en congregación está a punto de comenzar.
Takbiri Tahrima: La expresión árabe de *Al-lahu Akbar* (Dios es grandísimo), anunciada en voz alta por el Imam mientras alza ambas manos hasta los lóbulos de sus oídos al comienzo del oficio de la oración en congregación.
Taravih: Oración especial ofrecida después de la oración de Isha durante el mes de Ramadán.



SALAT – EL LIBRO DE LA ORACION MUSULMANA

Spanish Translation of “Salat – The Muslim Prayer Book”

¿Qué es el *Salat*?

- Es la sumisión de la propia humildad y debilidad a Dios y la búsqueda de la satisfacción por Él de las necesidades personales.
- *Salat* significa amor y temor a Dios y un profundo anhelo por implorar sus alabanzas.
- Es una súplica dirigida al Señor del Honor, sin la cual la persona no puede considerarse viva, ni puede obtener fuente alguna de seguridad ni felicidad.
- *Salat* es la oración de rango muy elevado.
- *Salat* no significa solamente posturas físicas y movimientos. Las distintas posturas del *Salat* indican respeto, humildad y mansedumbre.
- *Salat* es un instrumento para la liberación del pecado. Nada puede acercar a la persona tanto a Dios como el *Salat*.
- El *Salat* es el verdadero criterio de la piedad del orante.
- A través del *Salat* se obtiene la gracia del Dios Todopoderoso.

“Salat, el Libro de la Oración Musulmana” es una guía breve, pero extensa, práctica e informativa, sobre el tema. Aparece con el texto árabe, su transliteración en español para aquellos que desconocen la escritura árabe y la traducción de las oraciones obligatorias, y otras oraciones y súplicas. Está totalmente ilustrado.